



_ LAS PRÁCTICAS COTIDIANAS
Y LOS IMAGINARIOS URBANOS
_ UN ESTUDIO DESDE
LA GESTIÓN DEL TERRITORIO

_ El caso de Pudahuel
Cerro Navia y Lo Prado
Antigua Barrancas

Profesora Guía : Rosa Chandía-Jaure
Por : Jairo Arias Acuña
2017



UTEM

UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA
METROPOLITANA

del Estado de Chile

Facultad Ciencias de la Construcción y Ordenamiento Territorial
Escuela de Arquitectura
Seminario de Investigación

**LAS PRÁCTICAS COTIDIANAS Y LOS IMAGINARIOS URBANOS
UN ESTUDIO DESDE LA GESTIÓN DEL TERRITORIO**
El caso de Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado
Antigua Barrancas

Profesora Guía: Rosa Chandía-Jaure
Elaborado por: Jairo Arias Acuña

Santiago – Chile 2017

INTRODUCCIÓN

RESUMEN

CAPÍTULO I _ Planteamiento del Problema

1. Planteamiento del Problema	10
1.1 Los Imaginarios Urbanos en el Territorio	10
1.2 Instrumentos de Planificación Territorial	11
1.3 Instrumentos de Planificación Territorial en relación a los Imaginarios	11
1.4 Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado, ex comuna de Barrancas	13
2. Formulación del Problema	15
2.1 Preguntas de Investigación	15
2.2 Hipótesis	15
2.3 Objetivo General	16
2.4 Objetivos Específicos	16
2.5 Justificación	16

CAPÍTULO II _ Marco Teórico

1. Introducción	19
2. La Ciudad en proceso de Urbanización	19
2.1 Ciudad y Planificación	20
2.2 Ciudad Genérica	22
3. La Ciudad Viva e Imaginada	23
3.1 Las Prácticas Cotidianas	24
3.1.1 Vida Cotidiana	24
3.1.2 Prácticas de Espacio	25
3.2 Imaginarios Urbanos	26
3.3 Cartografías Urbanas	29
4. Entre la Ciudad Planificada y la Ciudad Viva	31
4.1 Estrategia y Táctica	32
4.2 Lo Óptico y lo Háptico	33
5. El Estado como Propulsor Planificador	35
5.1 La Gestión del Territorio	36
5.2 Marco Normativo de Referencia	36
5.2.1 “Ley de la Comuna Autónoma” 1891	37
5.2.2 “División Político Administrativa” 1981	37
6. Conclusiones	37

CAPÍTULO III _ Marco Metodológico

1. Contexto del Caso De Estudio	42
2. Tipo de Investigación	46
3. Fases de la Investigación	47
4. Técnica de Recogida de Datos	48
5. Definición de la Población de Estudio	49
6. Criterios para la Selección de Muestreo	49
7. Criterios para la Selección de Muestra	50

8. Elaboración de Instrumentos de recogida de datos según tipo de Investigación _____	54
9. Actividades a realizar para la recogida de datos _____	55

CAPÍTULO IV _ Resultados

1. Indagación Documental _____	59
2. Resultados Indagación Documental _____	60
3. Entrevistas _____	72
4. Resultados Entrevistas _____	74
5. Conclusiones _____	79

CAPÍTULO V _ Conclusiones Finales

1. Interpretación de los imaginarios antes de la subdivisión de 1981 ____	82
2. Interpretación de los imaginarios después de la subdivisión de 1981 _	84
3. Conclusiones finales: Relaciones entre los imaginarios antes y después de la subdivisión de 1981 _____	85

BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Evolución del límite planificado y mancha urbana de Santiago, 1960 – 1994 _____	12
Imagen 2: Santiago hacia 1920 _____	13
Imagen 3: Diagrama con las 17 comunas reformadas en 1981 _____	14
Imagen 4: Mapeando la teoría crítica de la arquitectura _____	31
Imagen 5: La compleja historia de la sustentabilidad _____	31
Imagen 6: Representación en maqueta de la antigua Barrancas _____	42
Imagen 7: Diagrama con las 17 comunas reformadas en 1981. Destacadas Cerro Navía y Lo Prado _____	44
Imagen 8: Condición actual de Pudahuel, Cerro Navía y Lo Prado en la estructura comunal de Santiago _____	45
Imagen 9: Pudahuel. Zona aproximada donde se pretende llevar a cabo entrevistas _____	51
Imagen 10: Cerro Navía. Zona aproximada donde se pretende llevar a cabo entrevistas _____	52
Imagen 11: Lo Prado. Zona aproximada donde se pretende llevar a cabo entrevistas _____	53
Imagen 12: Plano comuna de Las Barrancas. Año 1971 _____	60

Imagen 13: Plano comuna de Las Barrancas con la ubicación de la municipalidad y su influencia en el desarrollo del centro comunal _____	61
Imagen 14: Plano que muestra la subdivisión comunal de 1981, incluyendo la antigua municipalidad y su influencia _____	62
Imagen 15: Se muestra la condición urbana actual de las tres comunas con sus respectivas municipalidades _____	63
Imagen 16: Plano que muestra los potenciales de cada centro comunal en desarrollo _____	64
Imagen 17: Título de la portada del periódico 'La voz de Las Barrancas' ____	65
Imagen 18: Artículos de La Voz de Las Barrancas _____	66
Imagen 19: Artículos deportivos de La Voz de Las Barrancas _____	66
Imagen 20: Anuncios publicitarios de La Voz de Las Barrancas _____	67
Imagen 21: Primeras imágenes y relatos _____	68
Imagen 22: Calles más destacadas por los vecinos antes de la subdivisión _	69
Imagen 23: Relatos e imágenes sobre la autoconstrucción _____	70
Imagen 24: Límites comunales percibidos por los habitantes de la comuna de Pudahuel _____	76
Imagen 25: Límites comunales percibidos por los habitantes de la comuna de Lo Prado _____	77
Imagen 26: Límites comunales percibidos por los habitantes de la comuna de Cerro Navia _____	78
Imagen 27: Límites percibidos en la actualidad en cada una de las tres comunas, acompañados cada uno por sus respectivos centros _____	79
Imagen 28: Límites perimetrales generales percibidos en la actualidad inscritos en el plano de Las Barrancas _____	80

RESUMEN

Esta investigación se plantea como objetivo poner en énfasis la dimensión simbólica de la ciudad. Para lograr esto, se desarrollan conceptualizaciones tales como las *Prácticas Cotidianas* y los *Imaginario Urbanos*, los cuales, en su intento por entrar en la subjetividad de las personas, dan lugar a una concepción del espacio urbano desde el punto de vista de la imaginación que produce en sus habitantes. Desde esta perspectiva, se analiza la articulación que existe entre estas variables inmateriales con la *Gestión del Territorio* a través de los *Instrumentos de Planificación Territorial*. El caso de estudio abordado es el de la otrora comuna de Barrancas, actual Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado. Específicamente, se establecen diferencias entre los imaginarios urbanos que consolidó el sector desde su fundación en 1897, con la 'Ley de la comuna autónoma', hasta los actuales, luego de la subdivisión comunal de 1981, una vez implementada, durante el Gobierno Militar, la última reforma político-administrativa de Santiago. De alguna manera, se demuestra, por medio de los resultados, que sí hubo efectos en los habitantes del sector, respecto de la percepción de su territorio, una vez formulada la partición comunal. Existen diferencias en relación a la evocación y uso del espacio, tales como los personajes del recuerdo, las fantasías elaboradas, la frecuentación de lugares y su otorgamiento de valor y sentido a los mismos. Aun así, en esta suerte de contrastación imaginaria entre lo que fue el sector antes de la subdivisión y su actual condición, existen vestigios que lo suturan. Estos son, principalmente, los asociados a la estructura vial comunal, entiendo esto como las calles con las cuales se reconocen y marcan trascendencia en la zona. Los habitantes del rango etario mayor, de la tercera edad, cuentan cómo se fue formando Las Barrancas, nombrando distintas rutas que la estructuraron. Por la misma línea, los actuales habitantes, más jóvenes, que conocen el sector ya dividido en tres tercios, definen límites culturales que, sin duda alguna, calzan con los relatos de la generación que vio nacer el sector.

Palabras clave: Prácticas cotidianas, Imaginario urbanos, Gestión del territorio, Instrumentos de planificación territorial, Ciudad.



INTRODUCCIÓN

A través de esta investigación, se busca hacer hincapié en las relaciones simbólicas que pueden generar los ciudadanos con el medio ambiente construido que habitan. La percepción y la imaginación de las personas, acá se han sintetizado en los llamados *Imaginario Urbanos* y *Prácticas Cotidianas*. Estas variables de estudio de la ciudad contemporánea, han sido enclavadas junto a otro fenómeno que moldea el espacio: *La Gestión del Territorio* por medio de los distintos instrumentos de planificación. El estado administrativo actual de cualquier comuna de Santiago, no es más que un devenir de distintos procesos asociados, principalmente, a las políticas públicas respecto del desarrollo urbano de la ciudad. Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado, por supuesto, no quedan fuera de esta larga travesía planificadora.

El objetivo de este trabajo es, en la medida de lo posible, develar cuáles son los efectos en los imaginarios de los habitantes de las actuales tres comunas del caso de estudio. Esto, se lleva a cabo en relación a las reformas administrativas de 1891 y 1981, políticas urbanas que vieron nacer, crecer y morir a Las Barrancas.

Dice Lefebvre, que el espacio es mucho más que un mero receptáculo donde transcurre la cotidianidad social. Esto es tan así, que el espacio no se puede transformar en una realidad particular sin la energía que se despliega en él, aludiendo a que son los que lo habitan los portadores de acción directa. Si hablamos de energía desplegada en el espacio, claramente podemos esclarecer esta metáfora aludiendo a los actores directos: los pobladores¹.

Entonces, se busca construir una especie de contraparte entre los Imaginarios de los habitantes de la antigua Barrancas antes de la subdivisión de 1981, y los actuales imaginarios en los habitantes jóvenes de Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado. Para alcanzar este propósito, los relatos y testimonios de los actores directos son clave, puesto que son ellos los que han vivido y experimentado el sector. También, esto va relacionado con el enfoque de la investigación, que se localiza en el paradigma epistemológico hermenéutico y en la metodología cualitativa, cuyas características establecen poner énfasis en los vínculos asociados a la subjetividad y a la cualidad, lo que es posible sólo obteniendo información de los actores directos para dar sentido a la realidad.

¹ El término 'Pobladores' se repite en variadas ocasiones a través de las páginas. Se deja en claro que se utiliza sólo aludiendo a personas que habitan un sector en específico de la ciudad, y no con alguna connotación política o ideológica detrás.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Planteamiento del Problema

Los estudios de carácter urbano tienden a plantear problemáticas asociadas a la producción de vivienda, demografía, economía urbana². Estas condiciones son relevantes para poder comprender la complejidad de la ciudad. Sin embargo, existen otras dimensiones de estudio, tales como las asociadas a la producción de intersubjetividades, que nos pueden ayudar a visibilizar los procesos de producción social de los imaginarios urbanos, desde una perspectiva simbólica e intangible.

Las ciudades contemporáneas están sujetas a mecanismos de regulación urbana que, como objetivo, intentan mantener cierto equilibrio dado las distintas variables que existen dentro de ellas. Nos encontramos con una red de marcos normativos que inciden directamente en la urbe: le dan forma y le añaden características particulares. La planificación territorial incide de manera directa en el medio ambiente construido, desde lo material-tangible hasta lo simbólico-intangible.

1.1 Los Imaginarios Urbanos en el Territorio

La apropiación del territorio, en cualquiera de sus variantes, tiende a ser el resultado de un proceso social, espacial y temporal que, como producto, desemboca en el arraigo de grupos sociales a un entorno físico en particular, y con ello, la construcción social de espacio urbano.

El desarrollo que han tenido las urbes, y su exponencial crecimiento en las últimas décadas, nos conduce a comprenderla de manera más efectiva a través de la sectores más acotados, ya que justamente es desde la producción de micro sistemas culturales lo que “nos permite concebir a la ciudad como un mosaico de lugares que han sido y son construidos socialmente, en un proceso siempre inconcluso. Ese espacio urbano, con sus lugares, lleva consigo y condensa valores, normas, símbolos e imaginarios sociales. En otras palabras, todo ese mundo no material de los valores, normas, símbolos e imaginarios se objetiva en la materialidad misma de la ciudad” (Lindón, 2007, p.37)

² Alicia Lindón reflexiona al respecto, clasificando estas variables como ángulos de lo material y tangible, principales centro de atención de los estudios urbanos.

Al ser la ciudad un ente orgánico que varía en su conformación, y por ende en sus características, se puede comprender que las distintas subjetividades compartidas están en constante fortalecimiento y/o debilitamiento, ya que estos “no se configuran fuera de los contextos y procesos históricos, sino dentro de ellos. Por eso tampoco son inmutables” (ibíd, p.37), conllevan un anclaje social e histórico.

1.2 Instrumentos de Planificación Territorial

La legislación urbana histórica, en todas sus variantes y escalas, ha formulado instrumentos rectores que han regido las políticas públicas en materia de desarrollo urbano. De esta manera, la ciudad ha sufrido –y lo puede seguir haciendo- alteraciones respecto a los cambios políticos y económicos del país. Esto quiere decir que “tanto las normas urbanísticas como los instrumentos de planificación territorial son portadores de un modelo de ciudad, patrón que ciertamente responde a los modelos político-económicos imperantes y que, por tanto, refleja el proyecto político y social de la sociedad” (Vicuña del Río, 2013, p.183)

Esta variable planificadora conlleva directa relación con la expansión urbana y su impacto en el territorio, que por lo demás, complejiza tal tarea. “Dentro de nuestra institucionalidad, los Instrumentos de Planificación Territorial se presentan como la gran vía para planificar y gestionar el desarrollo urbano de las ciudades” (Orellana, Mena Valdés, & Montes Marín, 2016, p.175)

1.3 Instrumentos de Planificación Territorial en relación a los Imaginarios Urbanos

La conformación actual de la ciudad tiene directa relación con la regulación urbana, en todas sus variantes y escalas, devenida de un proceso histórico desarrollado a través de su desenvolvimiento socio-espacial. Si bien el país, y la ciudad de Santiago cuentan con 200 años de historia, la capital sufre su explosión demográfica y espacial en la segunda mitad del siglo xx, a través del fenómeno de migración campo-ciudad, producido por la búsqueda de oportunidades que se concentran en el centro económico y social del país.

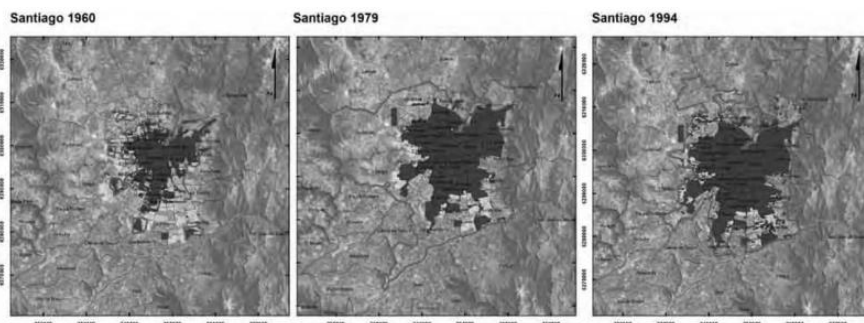


Imagen 1. Evolución del límite planificado y mancha urbana de Santiago, 1960-1994. Fuente: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC.

Durante la década del 60', con la explosión demográfica en vías de, se formula el Plan Regulador Intercomunal de Santiago (PRIS), que da cuenta de “la aceptación de un proceso que se había iniciado con la reforma administrativa de 1891 y que reconocía un ente o comunidad compleja en la ciudad de Santiago y el progresivo fortalecimiento de otras comunidades, si bien rurales, en la periferia vecina a Santiago, pero con fuertes lazos con la ciudad” (Gámez, 2008, p.4). De esta manera se reconocía un proceso espontáneo, que conlleva una producción social del espacio urbano, que fue reafirmado a través de la regulación.

El golpe militar trajo consigo una reestructuración social y económica a nivel país, implantando un proyecto refundacional con las consignas del neoliberalismo a sus espaldas. Esta medida redujo el papel del Estado como promotor de desarrollo urbano. De esta manera “la política de desarrollo urbano que comienza a aplicarse en 1979 (Decreto Supremo 420 que modifica el Plan Intercomunal de Santiago de 1960), prescinde de toda forma de intervención pública sobre el mercado de suelos” (Orellana et al., 2016, p.36). Se reconoce acá, la tesis neoliberal acerca de la existencia de un crecimiento natural de la ciudad que responde a los criterios que maneja el mercado. “Esta forma “natural” responde a la libre operación de las tendencias del mercado, que determinarían automáticamente tanto la cantidad de terreno requerido para el desarrollo de las actividades urbanas, como las direcciones dominantes de la expansión de la ciudad” (Ocampo, 2009, p.37)

Otra medida relacional entre la regulación urbana y el territorio es la reforma administrativa de 1981, que a través de la subdivisión de las 17 comunas de Santiago, comenzó a constituir un total de 34.

“El criterio de división apuntó a la generación de unidades homogéneas desde el punto de vista socio-económico, ecológico y administrativo. La idea subyacente a este proceso, tiende a la homogeneización social de la población de Santiago, permitiendo estructurar una ciudad dual con comunas claramente diferenciadas y segmentadas por los niveles de ingreso de sus habitantes” [Gámez, 2008, p. 37].

De esta reforma nacieron Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado, ex comuna de Barrancas, el caso de estudio de este trabajo. Podemos apreciar, para bien o para mal, que el simbolismo territorial espontáneo presenta relaciones a priori con los instrumentos de planificación territorial.

1.4 Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado, ex Comuna de Barrancas

Hacia finales del siglo XIX, específicamente en el año 1891 se dictó la Ley Orgánica de Municipalidades, que fue conocida como “Ley de la Comuna Autónoma”. “Entre sus objetivos de orden político [libertad electoral], administrativo [organización descentralizada], financiero [fuentes de recursos propios], se encontraba uno ‘social’, de darle a la comunidad local mayor intervención en la vida municipal y despertar el espíritu público adormecido por la centralización imperante” [Gámez, 2008, p.7]. De dicho decreto de ley nació la comuna de Barrancas, la cual reunía las condiciones necesarias para conformar una nueva comunidad autónoma.

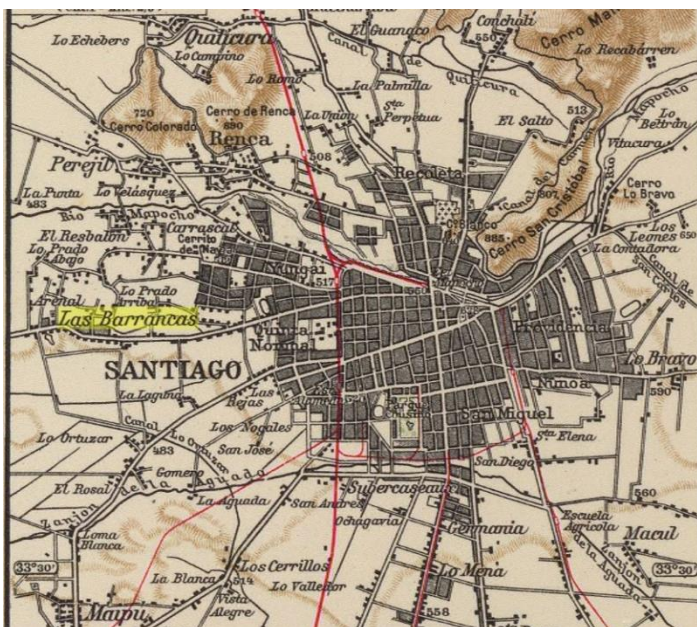


Imagen 2. Santiago hacia 1920. Fuente: <http://www.archivovisual.cl/>

La ciudad de Santiago, en su desarrollo natural, conllevó la formación de poblados como lo fue el caso de Barrancas.

A principios de la década del 80 en la comuna de Barrancas (que había cambiado su nombre en 1975 a Pudahuel), se impulsa su subdivisión administrativa en la reforma de 1981, en el entonces gobierno militar. De esta manera nacen las comunas de Pudahuel, Lo Prado y Cerro Navia. La separación de dos sectores de la comuna de Pudahuel originaron las actuales comunas de Cerro Navia y Lo Prado. “El criterio de división apuntó a la generación de unidades homogéneas desde el punto de vista socio-económico, ecológico y administrativo” (Ocampo, 2009, p.37).

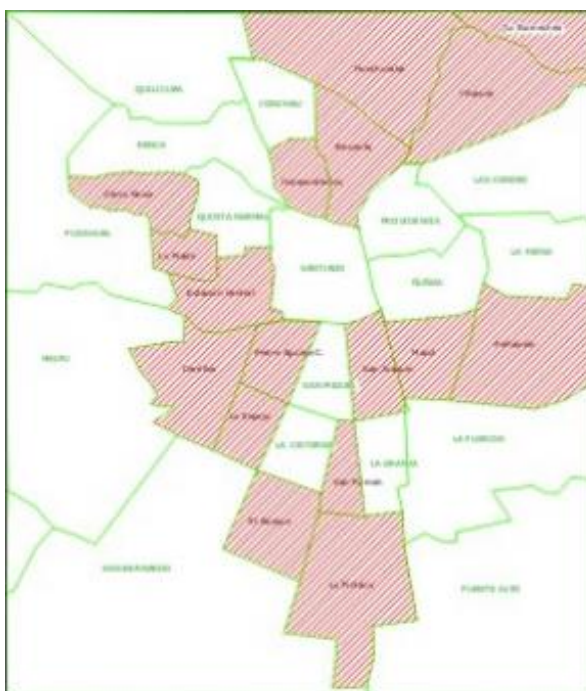


Imagen 3. Diagrama con las 17 comunas reformadas en 1981. Fuente: Gámez, 2008, p.11

Las condiciones actuales de estas tres comunas, en términos administrativos, tiene directa relación con la regulación urbana a la que fueron sometidas, ya que fueron moldeadas por aquello.

Inspeccionar otro tipo de variables, que no sean las que delimitan las fronteras comunales y sus respectivos gobiernos, nos plantea la posibilidad de adentrarnos en otro tipo de problemáticas, ya sean políticas, económicas o culturales. Para efectos de esta investigación, nos adentraremos en la incidencia de la producción de la planificación territorial en los imaginarios urbanos en el otrora sector conocido como Barrancas.

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

2.1 Preguntas de Investigación

¿Cuáles son las relaciones existentes entre la vida cotidiana, los imaginarios urbanos y la gestión del territorio?

¿De qué manera, y en qué medida, se produce la construcción social de los lugares en la ciudad con relación a los imaginarios urbanos? ¿Cómo estudiar tal construcción simbólica?

¿Hasta qué punto el fortalecimiento y/o debilitamiento de los imaginarios urbanos es producto de la gestión del territorio mediante la implementación de instrumentos de planificación territorial?

¿Cuáles son los instrumentos de planificación territorial que inciden de manera directa en los imaginarios urbanos?

¿De qué forma los imaginarios urbanos pueden contribuir en la formulación de instrumentos de planificación territorial en la ciudad y su posterior construcción material-tangible?

¿Por medio de qué tácticas sería posible vincular a la población, y con ello integrar también sus intersubjetividades, en las futuras implementaciones de marcos normativos en materia de desarrollo urbano?

2.2 Hipótesis

La gestión del territorio, mediante los Instrumentos de Planificación Territorial, incide de manera directa en el fortalecimiento y/o debilitamiento de los imaginarios urbanos de un grupo de personas pertenecientes a un sector urbano específico.

2.3 OBJETIVO GENERAL

Evaluar cuáles son los efectos en el tiempo, en los imaginarios urbanos, implementados ciertos instrumentos de planificación territorial en la ciudad. Esto con el propósito de poner en valor las intersubjetividades asociadas al lugar que se habita.

2.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Describir y caracterizar los instrumentos de planificación territorial que inciden en los imaginarios urbanos.

Describir el proceso de la construcción social y simbólica del espacio urbano a través del tiempo.

Representar de qué forma la construcción social-simbólica de la ciudad puede contribuir en la planificación territorial y su posterior construcción material-tangible.

Estudiar posibles estrategias de vinculación entre la población –y con ello sus intersubjetividades- y la implementación de instrumentos de planificación territorial.

2.5 JUSTIFICACIÓN

Los estudios de carácter urbano, tienden a plantear las problemáticas desde diversos ángulos, que por lo general aplican para la condición material-tangible. Estas condiciones no dejan de ser relevantes para comprender las complejidades asociadas a las ciudades, sin embargo, existen otras dimensiones de estudio, tales como las asociadas a la producción de subjetividades en relación a los imaginarios urbanos. Esta otra condición puede entrar en la clasificación simbólica-intangible, de esta manera podemos visibilizar procesos de producción social que no siempre son considerados al momento de formular instrumentos de desarrollo urbano.

Este tipo de estudios urbanos puede ayudar a generar un campo de visión más amplio dentro de la búsqueda de respuestas en torno al fenómeno que conocemos como ciudad. Incluir variables intersubjetivas dentro de la

planificación, podría incluir a la población en la formulación de políticas públicas en materia de desarrollo urbano, y a su vez, podría establecer mecanismos de acción en favor de tales imaginarios sociales, beneficiando de esta manera las apreciaciones personales de los habitantes con su entorno construido.

Hablar de la concepción subjetiva que pueden llegar a tener los habitantes de la ciudad, no deja de lado otras variables, al contrario, están derechamente relacionadas. Podríamos decir, a priori, que los acuerdos intersubjetivos de un grupo de personas respecto a su entorno físico, es una cuestión de carácter psicológico, cosa que podría ser cierta. Pero también dentro de todo esto entra el campo de la arquitectura, la construcción y el urbanismo, ya que para poder tener una apreciación personal de un sector determinado, debe estar, de hecho, construido. Y con esto también entran las variables que regulan el urbanismo, de manera política por lo menos, como los instrumentos de planificación. Establecemos entonces la relación de la producción material-tangible con la social-intangible.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

1. Introducción

Esta investigación busca dar cabida a los estudios que abordan a la ciudad desde la perspectiva de la imaginación y la percepción, cuestiones que se producen y desarrollan dentro de la materialidad misma del espacio urbano. Esta condición nace de la apropiación del lugar que se habita mediante la vida cotidiana y las prácticas de espacio, como señalan Lefebvre [1991] y De Certeau [1996], respectivamente. Entender esto, nos puede ayudar a visibilizar los procesos de producción social de los imaginarios urbanos, desde una perspectiva simbólica e intangible, donde dichas prácticas cotidianas sobre el espacio producen cierto tipo de imágenes que luego de ser procesadas e interpretadas son transformadas en imaginarios.

Las ciudades contemporáneas, a su vez, están sujetas a mecanismos de gestión del territorio, que, como objetivo, intentan mantener cierto equilibrio dado las distintas variables que existen dentro de ellas. Nos encontramos con una red de instrumentos de planificación territorial que moldean directamente a la urbe: le dan forma y le añaden características particulares. La producción del espacio urbano no sólo recae en los urbanistas y arquitectos, como se suele pensar, sino que existe detrás de ellos un aparato burocrático, político y/o económico, los cuales, a su manera, también juegan un rol fundamental.

Las actuales condiciones de la ciudad contemporánea, mediante la progresiva estandarización de la cultura, señala, según Félix Guattari, la crisis existencial del ser humano, ya que la civilización pone un énfasis exacerbado en el progreso técnico, material o estadístico, relegando y dejando detrás otras variables importantes, como lo son las asociadas a la subjetividad, la imaginación y la percepción. En definitiva, como señala Armando Silva, se busca dar abordaje a las perspectivas urbanas dentro del campo de lo cualitativo más que de lo cuantitativo.

2. La Ciudad en proceso de Urbanización

Lefebvre introduce el elemento *lo urbano* y considera que tiene una importancia decisiva en la sociedad contemporánea. Esto va de la mano con el contexto histórico de Lefebvre, la urbanización que se produce después de la segunda guerra mundial, y la siguiente era del sistema económico neoliberal,

conocido como capitalismo tardío. A partir de esto, relata lo siguiente: “¿Y qué crea la ciudad? Nada. Centraliza las creaciones. Y, sin embargo, lo crea todo. Nada puede existir sin intercambio, sin aproximación, sin proximidad, es decir, sin relaciones. La ciudad crea una situación, la situación urbana, en la cual las cosas diferentes influyen las unas en las otras y no existen distintamente, sino según las diferencias” [Lefebvre, 1972, p.132].

2.1 Ciudad y Planificación

Para Lefebvre, el espacio es mucho más que un inerte escenario de la realidad social; por el contrario, es un organismo activo. “El espacio físico no posee ninguna realidad sin la energía que se despliega dentro de él” [Lefebvre, 1974, p. 74]. Acá se reivindica la necesidad de redescubrir a la ciudad en una teoría unitaria: *la producción del espacio*. Es desde acá donde busca una especie de reflexión final sobre el espacio y lo urbano. Para la intención el autor, la idea es integrar a todos los actores involucrados en el desenvolvimiento socio-espacial: urbanistas, políticos, arquitectos, ciudadanos, etc.

De esta manera, se reivindica la construcción de lo que Lefebvre llama una *teoría unitaria*, donde, como dijimos, se acerca a la comunión entre la práctica y la teoría.

Siguiendo esta idea, la de la teoría unitaria, para Lefebvre [1974], existen confusiones al momento de reflexionar sobre la práctica social, ya que, por lo general, las especializaciones y sus niveles tienden a estar divididas. La arquitectura, se encarga de la vivienda, la ciudad y el espacio urbano son propios de un dominio especializado: el urbanismo. En cambio la noción de territorio regional, nacional, continental o mundial, es competencia de los economistas y en otras ocasiones de los políticos. Todo esto, abandona todo proyecto en común. Entonces, las pretensiones de esta escala de desenvolvimiento socio-espacial, parten desde el Estado y la economía, y de manera directa, o indirecta, incide en la planificación territorial. Lefebvre reflexiona al respecto:

Los urbanistas parecen ignorar o desconocer que ellos mismos forman parte de las relaciones de producción que acatan las órdenes. Creen dominar el espacio y únicamente ejecutan. Obedecen un orden social, que

no concierne a tal objeto ni a tal producto (mercancía), sino a un objeto global, este supremo producto, este último objeto de intercambio: el espacio [...] El urbanismo oculta esta gigantesca operación. Disimula sus rasgos fundamentales, su sentido y su finalidad. Bajo una apariencia positiva, humanista y tecnológica esconde la estrategia capitalista: el dominio del espacio, la lucha contra la disminución progresiva de los beneficios, etc. Esta estrategia oprime "al usuario", "al participante" o al simple "habitante". Se le reduce no sólo a la función de habitar (a la habitación como función), sino también a la función de comprador de espacio que realiza la plus-valía. El espacio se vuelve lugar de funciones, de las cuales la más importante y más oculta es la siguiente: formar, realizar, repartir de forma nueva el excedente de toda la sociedad (es decir, en el modo de producción capitalista, la plus-valía global) [Lefebvre, 1972, p.159].

A través de lo ya expuesto, Lefebvre propone procesos socio-históricos y su conocida *trialectica*: las *prácticas espaciales*, las *representaciones del espacio* y los *espacios de representación*. A cada una de estas dimensiones, le corresponde, respectivamente, un tipo de espacio: el *espacio percibido*, el *espacio concebido* y el *espacio vivido*. El primero, el espacio percibido, se entiende como la experiencia material, que vincula la realidad cotidiana (uso del tiempo) y la urbana (flujos de personas, dinero o mercancías, las rutas asociadas al trabajo), una práctica espacial que posee cierta cohesión, pero así una coherencia. El segundo, el espacio concebido, es el de la ordenación y fragmentación, concierne a los tecnócratas, que lo ejercen mediante planimetrías de todo tipo, memorias y discursos. El tercero y último, es el espacio vivido, este es el de la imaginación y de lo simbólico dentro de la existencia material del mundo, este es el lugar de la vida cotidiana, donde los habitantes buscan modificar y tomar como propio un espacio físico, utilizando simbólicamente sus objetos [Lefebvre, 1974].

Es el propio autor quien destaca las relaciones especialmente contendientes entre el espacio concebido frente al espacio vivido. El espacio vivido suele ser un espacio dominado y experimentado de forma pasiva por los habitantes, por lo que con frecuencia acaba siendo un objeto de deseo por parte de las clases dominantes, sus tecnócratas y sus burócratas, que intentan medirlo e instrumentalizarlo y, como consecuencia, tratan de usurparlo con sus proyectos científicos.

El espacio público, puede guardar relación con el espacio vivido, ya que Lefebvre capta la complejidad y riqueza de la calle, así como su carácter esencial para la vida humana, ya que es acá donde se produce el encuentro.

En la escena espontánea de la calle yo soy a la vez espectáculo y espectador, y a veces, también, actor. Es en la calle donde tiene lugar el movimiento, de catálisis, sin el que no se da vida humana sino separación y segregación [...] La calle cumple una serie de funciones que Le Corbusier desdeña: función informativa, función simbólica y función de esparcimiento. Se juega y se aprende. En la calle hay desorden, es cierto, pero todos los elementos de la vida humana, inmovilizados en otros lugares por una ordenación fija y redundante, se liberan y confluyen en las calles, y alcanzan el centro a través de ellos; todos se dan cita, alejados de sus habitáculos fijos. Es un desorden vivo, que informa y sorprende [...] La calle y su espacio es el lugar donde el grupo (la propia ciudad) se manifiesta, se muestra, se apodera de los lugares y realiza un adecuado tiempo-espacio [Lefebvre, 1972, p. 25].

Nos encontramos con la idea de que el espacio urbano supone simultaneidad, encuentros y convergencia de comunicación, cuestión que sufre una amenaza por parte del urbanismo que cuenta con su capacidad cartesiana, política y abstracta para medir el espacio.

2.2 Ciudad Genérica

Este tipo de apropiación del espacio urbano, según Lefebvre, tiene la capacidad de entregar una significación particular, mediante estos hechos urbanos. Siguiendo esta lógica, Koolhaas (2006) describe las condiciones de la urbe contemporánea que están avasallando el arraigo o la identidad, mediante la generalización de la ciudad. Se pregunta Koolhaas: ¿es la ciudad contemporánea como un aeropuerto contemporáneo, "todo lo mismo"? ¿A qué configuración última aspira? La convergencia sólo es posible al precio de despojarse de la identidad. ¿Qué quedará cuando se sustraiga la identidad? ¿Lo genérico? En cuanto al urbanismo contemporáneo, el autor detalla situaciones que dan pie para la formulación de la ciudad genérica: la calle ha muerto, traspaso de la ciudad horizontal a la vertical (existe aún lo horizontal, pero está en vías de desaparecer), la ciudad genérica nace de la tabula rasa, el paisaje

urbano se construye de manera ordenada., muelles, puentes, túneles, autopistas, en definitiva, la ciudad genérica representa la muerte definitiva de la planificación ¿por qué? no porque no esté planificada, de hecho enormes universos de burócratas, empresarios y desarrollistas encaminan grandes esfuerzos para para su terminación. Lo peligroso es que el planeamiento no marca la diferencia en cualquier caso [Koolhaas, 2006].

3. La Ciudad vivida e Imaginada

Existen en las perspectivas de carácter urbano³, estudios que remiten a la ciudad vivida [Prácticas Cotidianas], y aquellos que tratan sobre las representaciones de la ciudad [Imaginario Urbano]. Para lo primero, los grandes referentes de estudio son Lefebvre y De Certeau, quienes desarrollan los conceptos de la *Vida Cotidiana* y *Prácticas de espacio*, respectivamente. Para lo segundo, la ciudad vista desde lo subjetivo por parte de los habitantes, un gran autor contemporáneo que suscitó gran interés en este tipo de temáticas es Armando Silva. Este autor considera que estamos en un momento en el cual nos enfrentamos a micro sistemas culturales y no a una sola gran cultura como en los grandes discursos de décadas pasadas [Silva, 2006]. “A pesar de todo esto, parecería que aún está pendiente la tarea de construir un verdadero amarre entre las prácticas [...] y los imaginarios” [Hiernaux, 2007, p.24].

Entonces, tenemos una mirada Lefebvriana, donde las prácticas cotidianas son vistas desde el punto de vista de la producción del espacio de manera instrumental e ideológica, y otra, donde los imaginarios sociales son estudiados desde el punto de vista de la apropiación de la ciudad por parte de los habitantes. Dicho esto, se abordaran “dimensiones socio-simbólicas, o bien miradas que articulan lo socio-económico y material, con lo socio-simbólico” [Lindón, 2007a, p.7].

³ Se hace referencia a los estudios de carácter urbano que desarrollan ideas sobre la ciudad cualitativa y no cuantitativa.

3.1 Las Prácticas Cotidianas

Dentro de los trabajos que desarrollan los temas relacionados al diario vivir y al habitar el espacio urbano, existen dos grandes referentes: Henri Lefebvre y Michel De Certeau. Lefebvre explora el campo de la *Vida Cotidiana*, dentro de toda su obra, con un marcado carácter socio-político, donde intenta reflejar las relaciones cambiantes del cotidiano vivir subsumida a la economía capitalista y a la dominación política. Por su parte, De Certeau, despliega su teoría acerca de las *Prácticas de Espacio* desde una variante más cultural, aunque no deja de lado la influencia que ejerce la economía y de la política en ellas. A partir de acá, se engloban estas dos teorías dentro de las llamadas *Prácticas Cotidianas*.

3.1.1 Vida Cotidiana

Para Henri Lefebvre, la vida cotidiana establece un hilo conductor que atraviesa toda obra escrita, y le entrega un carácter unitario. Esta, a su vez, guarda una relación con la idea de momento. El momento germina y echa raíces, produciendo a la vida cotidiana. Esto lo hace mediante una crítica a las posiciones filosóficas, que se desenvuelve, según él, de manera abstracta y teórica⁴. Para Lefebvre, el terreno de la filosofía es válido, pero incompleto. Por lo tanto aboga por ir desde lo abstracto hasta alcanzar e implicar lo vivido, y así, encontrar una relación entre ambas dimensiones. Entonces Lefebvre, como primera aproximación, nos dice:

La vida cotidiana, en un sentido residual, es definida por 'lo que queda' cuando todas las actividades diferenciadas, superiores, especializadas, estructuradas, se han extraído para su análisis, se debe definir como una totalidad. Consideradas desde su especialización y su tecnicidad, las actividades superiores dejan un 'vacío técnico' entre ellas que se rellena con la vida cotidiana. Y es en la vida cotidiana donde toma forma y se configura la suma total de las relaciones que hacen de lo humano —y a cada ser humano— un todo: camaradería, amor, la necesidad de comunicarse, el juego, etc. [Lefebvre, 1992, p.97].

⁴ Acá podemos establecer una relación con la famosa frase de Marx, donde dice: "los filósofos sólo se han preocupado de entender al mundo, de lo que se trata, sin embargo, es de cambiarlo".

El autor da cuenta de que las actividades elevadas se convierten en expresiones alienadas de las actividades cotidianas. Por ejemplo, una actividad especializada es el trabajo, desde el punto de vista marxista (alienación), el trabajador es visto como una mercancía, como fuerza de trabajo, por lo que acude a este sólo para poder subsistir económicamente. Entonces, nos encontramos con la idea que este mismo trabajador se desarrolla de manera plena durante sus actividades cotidianas. Lefebvre, concluyendo, diagnostica una conquista de la vida cotidiana por parte del capital y del Estado, siendo la vida cotidiana un producto de las actividades elevadas, y a su vez, un depósito residual. “Aquí la vida cotidiana se compara con el suelo fértil. Un paisaje sin flores o magníficos bosques puede ser deprimente para el paseante; pero las flores y los árboles no deben hacernos olvidar la tierra que los sustenta” (Ibíd, p.87).

El autor también establece una contradicción inherente en la vida cotidiana: la ve como una constante lucha entre *lo humano* y *lo burgués*.

El ser humano [...] estaba y sigue estando a merced de fuerzas que de hecho proceden de lo humano y no son otra cosa que humanas — pero desgarradas y deshumanizadas. Esta alienación ha sido económica [división del trabajo; ‘propiedad’ privada; creación de fetiches económicos: dinero, mercancía, capital]; social [la formación de clases]; política [la formación del Estado]; ideológica [religión, metafísica, doctrina moral]. Ha sido también filosófica: el hombre primitivo, simple, que vivía al mismo nivel que la naturaleza, se divide en sujeto y objeto, forma y contenido, naturaleza y poder, realidad y posibilidad, verdad e ilusión, comunidad e individualidad, cuerpo y conciencia. [...] Con su vocabulario especulativo [metafísico], la filosofía es ella misma parte de la alienación humana. Pero el ser humano sólo se ha desarrollado a través de la alienación (Ibíd, p.249).

3.1.2 Prácticas de Espacio

Para Michel De Certeau [1996] las prácticas del espacio urbano conllevan una relación con las maneras de frecuentar un lugar, donde el habitante usa y practica un determinado lugar producido de manera oficial por el mercado o la planificación. Entonces, según De Certeau, dichas prácticas urbanas son en sí mismas una producción cultural, ya que tejen condiciones para que se

produzca el desenvolvimiento de la vida social, es decir, producen redes de relaciones sociales. Dicho esto, continúa con una descripción teórica de las prácticas del espacio urbano y la ciudad vivida.

Al igual que Lefebvre, De Certeau pone gran énfasis en la importancia que tiene la calle. Así, comienza su análisis con un interés por la peatonalización, describiendo lo que llama los pasos perdidos: “La historia comienza a ras del suelo, con los pasos [...] no se pueden contar porque cada una de sus unidades pertenece a los cualitativo: un estilo de aprehensión táctil y de apropiación cinética [...] las variedades de pasos son hechuras de espacios. Tejen los lugares” (De Certeau, 1996, p. 109). De esta manera, vemos cómo la motricidad del peatón da cuenta de la apropiación del sistema topográfico y así desencadena una realización espacial.

Entonces, el *uso* del espacio urbano define el fenómeno social mediante el cual un sistema comunicación social se manifiesta en la realidad, es la manera del habitante de ser en el mundo, trae consigo una singularidad, una simbología del inconsciente, una manifestación de la subjetividad.

Sigue De Certeau (1996) en su definición las variables de las prácticas de espacio, con los *Nombres* y *Símbolos*, en otros términos, las relaciones del sentido del andar con los sentidos las palabras. El autor define dos movimientos aparentemente contrarios: uno de exterioridad (andar es hallarse afuera); el otro, interior (una movilidad bajo la estabilidad del significante). De Certeau da cuenta de que si bien, el andar por el afuera, por la calle, en el sentido más obvio, es estar fuera de tus dominios (por ejemplo estar fuera de tu hogar), estar en el afuera bajo una estabilidad simbólica de un nombre produce tal estabilidad que se termina estando dentro, aunque se esté en el afuera.

3.2 Imaginarios Urbanos

El término *Imaginarios Urbanos* conlleva consigo una dimensión de subjetividad individual y colectiva, pues desde acá se producen representaciones que se tienen sobre el lugar que se habita, así como también la apropiación misma de la ciudad. Para Daniel Hiernaux (2007), los imaginarios, como dijimos, son un campo de análisis de la subjetividad, pero éstos son sólo una parte, ya que este tema es mucho más amplio. Siguiendo con Hiernaux, podemos ver cómo el

análisis de la imaginación es un objeto de estudio relativamente nuevo, ya que nace, principalmente, a finales del siglo XIX y principios del XX, con la crítica fenomenológica⁵ a la tradición filosófica, principalmente al movimiento racionalista del siglo XVIII, donde Descartes, como su mayor exponente, consideró a la imaginación “como una facultad del espíritu para imaginar cosas, pero sometida a la capacidad de control ejercida por la razón. Por ende, esa capacidad de imaginar se veía mutilada, es decir, incapaz de crear un mundo propio” (Hiernaux, 2007, p.19).

Después de este tipo de autores, ligados a la fenomenología, y que guardan por ello una estrecha relación con la filosofía, podemos apreciar en las ciencias sociales una consolidación de lo referido a la imaginación, que se logra constituir como un tema relevante y de interés. Para Hiernaux, la obra de Gilbert Durand es clave, pues trabaja de manera concisa el tema de los imaginarios y desarrolla argumentos necesarios que ayudan a comprender el comportamiento humano. Para definir *Imaginario*, Hiernaux cita a Durand: “la inevitable representación, la facultad de simbolización de la cual emergen continuamente todos los miedos, todas las esperanzas y sus frutos culturales desde hace aproximadamente un millón y medio de años, cuando el homo erecto se levantó sobre la tierra [Durand, 1994, p. 77]” (Ibíd, p.20). Tenemos entonces, que el imaginario puede estar sobre la simple representación, pues crea imágenes actuantes y guías, que ayudan a conducir procesos sociales y no meras realidades materiales, creando así un proceso dinámico que otorga sentido.

Siguiendo esta ‘genealogía conceptual’, encontramos autores ya más contemporáneos, como Alicia Lindón, que por lo general comienza sus trabajos sobre esas temáticas dejando en claro la diferencia entre la construcción físico-material de la ciudad, y la socio-simbólica. “El espacio urbano, con sus lugares, lleva consigo y condensa valores, normas, símbolos e imaginarios sociales. En otras palabras, todo ese mundo no material de los valores, normas, símbolos e imaginarios se objetiva en la materialidad misma de la ciudad” (Lindón, 2007b, p.36). En otros términos, la construcción del espacio urbano social, no se debe

⁵ En la línea de reflexiones como las de Husserl, Heidegger o Merleau-Ponty, que consolidan un interés por los procesos mentales de lo existencial, la percepción y la imaginación.

asimilar la construcción material de la ciudad, en el sentido del actuar del homo faber.

El concepto *Imaginario*, puede llegar a ser reducido hasta la palabra *Imagen*, pues es mediante la percepción que las imágenes pueden ser transformadas en imaginarios. De esta manera, el espacio urbano juega un rol fundamental en la activación de nuestra imaginación, pues el habitante de la ciudad está constantemente afectado por una avalancha de estímulos visuales y un sinnúmero de imágenes. Entonces, el estudio de los imaginarios urbanos debe interesarme por las imágenes, sin embargo, el interés debe estar puesto en las imágenes que conllevan una carga imaginaria impresa por los receptores (Hiernaux, 2007). La experiencia directa de un sujeto a un espacio o lugar determinado, le permite un proceso integral de percepción, ya que es desde acá donde puede captar imágenes que pueden llegar a subir a la categoría de imaginarios. “Es, en este sentido, que se pueden comprender ciertos procesos de doma [o de manejo, configuración...] del espacio que se produce, cuando se frecuenta de manera repetida un cierto espacio” (Hiernaux, 2007, p.23).

Siguiendo con la lógica del análisis de la dimensión simbólica de la ciudad y de la apropiación del espacio urbano por parte de las prácticas cotidianas, podemos apreciar cómo estas situaciones resultan en una compleja representación social que busca dar sentido a los lugares y que a la vez construye identidades asociadas a los mismos. “Particularmente, se considera la revalorización contemporánea del patrimonio inmaterial. Para ello se analiza el rol que juegan las diversas expresiones culturales en la construcción de imágenes e imaginarios urbanos” (Lacarrière, 2007, p. 48).

Adrián Gorelik, define a *los imaginarios urbanos* de manera distintiva a la *imaginación urbana*. “Los imaginarios urbanos como reflexión cultural [por lo general, académica] sobre las más diversas maneras en que las sociedades se representan a sí mismas en las ciudades y construyen sus modos de comunicación y sus códigos de comprensión de la vida urbana, y la imaginación urbana como dimensión de la reflexión político-técnica [por lo general, concentrada en un manojito de profesiones: arquitectura, urbanística, planificación]” (Gorelik, 2002, p. 2).

Los estudios urbanos gubernamentales, por lo general se han preocupado de satisfacer de manera científica y objetiva, mediante proyecciones cuantitativas,

las interrogantes que surgen de la ciudad. El uso de la estadística suele ser una estrategia del tipo económica y política que buscan presentar curvas de desarrollo económico que buscan determinados datos que ayuden a mantener un estándar de calidad de vida internacional, cuestión que se ve reflejada, por ejemplo, en el intento de entrar o mantenerse dentro de la OCDE [Silva, 2006].

La proyección cualitativa, en cambio, la desarrolla en base a los términos evocar y usar la “ciudad”:

Evocación: En este punto interesa registrar representaciones de fuerte carácter metafórico [...] personajes de recuerdo, sitios de uso, escalas cromáticas y olfativas, fantasías elaboradas sobre sitios, imágenes con que se identifican calles, recuerdos y acontecimientos dramáticos en la vida de la ciudad.

Uso: En este capítulo aparece el uso de la ciudad como medida de referencia inicial. Si bien las respuestas de este como del anterior eje son evocaciones, pues al fin y al cabo se trata de una investigación sobre procesos imaginarios, no obstante, al definir el uso pienso en acciones más sustentadas en experiencias empíricas con la ciudad: trazar algunas rutas, construir ciertos senderos, visitar zonas de la ciudad con alguna frecuencia, calificar servicios como el transporte o gestiones cívicas, asistir a ciertos sitios o conocer la distribución de la ciudad [Silva, 2006, p. 156 a 157].

3.3 Cartografías Urbanas

Los estudios culturales urbanos que buscan afrontar las interrogativas de significación e interpretación de la ciudad, pueden ser condesados bajo la estrategia de la cartografía, pues en esta diseminación contemporánea del análisis urbano, podemos encontrarnos con: itinerarios, recorridos, relatos espaciales, espacio narrativo, mapas cognitivos, territorialidades, fronteras [Gorelik, 2002].

La cartografía es el intento por mapear la intersubjetividad, por lo que tienen, principalmente un uso social y simbólico, un intento por captar las situaciones que nacen de las prácticas cotidianas, en definitiva, un intento por visibilizar representaciones que se obtienen del lugar que se habita.

Michel De Certeau [1996], en una breve historia de la cartografía, da cuenta del triunfo de la visión moderna de la realidad del espacio urbano, mediante su representación abstracta, geométrica/matemática y homogénea. Según el autor, esta condición actual se contrapone a la representación simbólica del mundo medieval, donde existían mapas que se centraban en la interpretación de los recorridos, peregrinaje, etapas y tiempo, es decir, el mapa nacía después del recorrido y no al revés, como en su posterior representación moderna. Para De Certeau, la actual forma de representación, tiene directa relación con la transformación del hecho urbano en el concepto de ciudad, de modo que se sustituye la realidad bajo la imagen planimétrica. Michel De Certeau [1996] afirma: “La visión en perspectiva y prospectiva constituyen la doble proyección de un pasado opaco y de un futuro incierto en una superficie que puede tratarse. Inauguran la transformación del *hecho* urbano en *concepto* de ciudad. Mucho antes de que el concepto mismo perfile una forma de la historia, supone que este hecho es tratable como unidad pertinente de una racionalidad urbanística” [p. 106]⁶.

Para Fredric Jameson [1991] la lógica cultural del capitalismo tardío, conlleva una pérdida de sentido dado su sobre producción de información y saturación de imágenes [mass media], que en definitiva contribuye a su desorientación perceptual, social y política. En base a esto Jameson propone que la representación de la ciudad debe plantearse en un nivel múltiple, para lo cual propone la estética del mapa cognitivo, donde se busca crear la relación entre el sujeto imaginario y su vinculación con la materialidad misma de la ciudad, en otros términos, dotar al sujeto individual de un propio sentido respecto del sistema global.

⁶ Importante es destacar que se pone énfasis en el traspaso del Hecho Urbano (como una forma espontánea de practicar el espacio urbano) al Concepto de Ciudad (su representación abstracta).



Imagen 4. Mapeando la teoría crítica de la arquitectura, Non Arkaraprasertkul & Kyu Ree Kim⁷

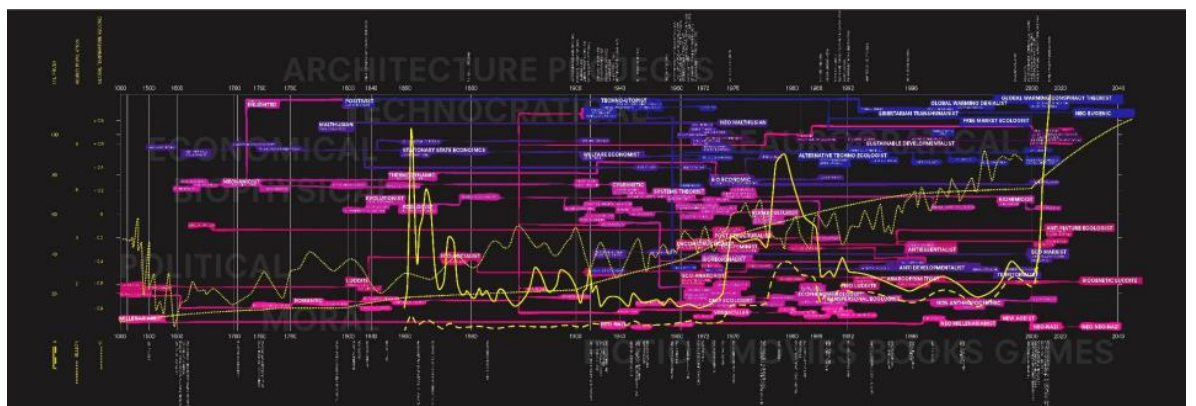


Imagen 5. La compleja historia de la sustentabilidad, Amir Djalali & Piet Vollaard⁸

4. Entre la Ciudad Planificada y la Ciudad Viva

La planificación territorial, es sin duda el mecanismo de acción que ha moldeado a la ciudad urbana contemporánea, de manera óptica y panóptica, sin embargo, este campo que se suele atribuir a los arquitectos o urbanistas, conlleva detrás una acción económica o política, como veremos. A su vez, existen otros mecanismos de acción que se atribuyen al desenvolvimiento natural de las personas en el lugar que habita.

⁷ Fuente: Imagen proveniente de apuntes de clase. "Procesos Proyectuales", Escuela de Arquitectura UTEM, Profesor Patricio De Stefani, año 2016

⁸ Fuente: Imagen proveniente de apuntes de clase. "Procesos Proyectuales", Escuela de Arquitectura UTEM, Profesor Patricio De Stefani, año 2016

4.1 Estrategia y Táctica

La vida cotidiana es ejercida a través de las prácticas cotidianas, donde se busca, principalmente, la apropiación de un lugar propio. También tenemos las representaciones del espacio, donde el espacio urbano es visto de manera panóptica, cuestión que es ejercida por de los planificadores (tecnócratas según Lefebvre).

Michel De Certeau reconoce dos maneras de aproximarse al entendimiento de cómo se desarrollan los procesos espontáneos y técnicos respecto de la ocupación y entendimiento del territorio: una estratégica y una táctica. La estrategia sería el intento de consolidar un lugar propio, planificado, caracterizado por la identificación de lo exterior desde un ámbito exclusivamente panorámico, óptico y lejano.

La estrategia postula un lugar susceptible de ser circunscrito como algo propio y de ser la base donde administrar las relaciones con una exterioridad de metas o de amenazas (los clientes o los competidores, los enemigos, el campo alrededor de la ciudad, los objetivos y los objetos de la investigación, etcétera) Como en la administración gerencial, toda racionalización "estratégica" se ocupa primero de distinguir en un "medio ambiente" lo que es "propio", es decir, el lugar del poder y de la voluntad propios. Acción cartesiana, si se quiere: circunscribir lo propio en un mundo hechizado por los poderes invisibles del Otro. Acción de la modernidad científica, política o militar (De Certeau, 1996, p.42).

En términos de planificación territorial, para De Certeau "la partición del espacio permite una práctica panóptica a partir de un lugar desde donde la mirada transforma las fuerzas extrañas en objetos que se pueden observar y medir, controlar por tanto e "incluir" en su visión" (Ídem).

En La modalidad de las pequeñas tácticas del hábitat, los habitantes son poetas de sus asuntos, transitan a través del racionalismo de la ciudad inventando senderos, produciendo trayectorias y atajos que finalmente desembocan en un sentido en cuando al habitar un lugar determinado (De Certeau 1996).

La táctica no posee lugar propio, ocupa el lugar del otro, es inseparable de las circunstancias y situaciones que condicionan su accionar, no reconoce exterior alguno. "Estas tácticas han sido inventadas, organizadas, a partir de condiciones locales y de urgencias concretas. Se han perfilado palmo a palmo antes de que

una estrategia de clase las solidifique en amplios conjuntos coherentes” [Foucault, 1997, p. 17].

Entonces: “De esta agua regulada en principio por las cuadrículas institucionales que de hecho erosiona poco a poco y también desplaza, las estadísticas no saben casi nada. No se trata, en efecto, de un líquido, que circulan en los dispositivos de lo sólido, sino de movimiento diferentes, que utilizan los elementos del terreno” [De Certeau, 199, p. 41].

4.2 Lo Óptico y lo háptico

Deleuze y Guattari definen los despliegues cotidianos a través del espacio de dos maneras: hápticos y ópticos. Lo primero, hace referencia al uso del espacio sin medirlo, y lo segundo, a los acontecimientos que primero miden el espacio, lo cuantifican, para luego distribuirse.

Durante su obra, Guattari desarrolla la idea de la crisis existencial del ser humano, cuestión que relaciona con la ecología y su preocupación por la desaparición de las especies, desde ahí, el autor hace la analogía con la que define, por ejemplo, la pérdida del sentido de territorio o ‘desterritorialización’. “La humanidad y la biosfera juegan la misma partida, y el porvenir de las dos depende de la mecano-esfera que las envuelve” [Guattari, 2003, p.1]. Los hombres ya no se asientan sobre un terreno firme, sino que se aferran a un mundo de representaciones precarias y en perpetuo movimiento. En base a esto, Guattari aborda desde una mirada crítica la cultura contemporánea, cuestión que asocia a los sistemas de corte neoliberal y su crecimiento económico ciegamente cuantitativo, que no tiene en cuenta su impacto humano, social y ecológico. Para esto, da el ejemplo de un joven caminando con un walkman (pendrive o teléfono en estos momentos), escuchando música producida lejos de su tierra natal, de lo que nace la pregunta ¿qué significa para nosotros nuestra tierra natal?

“Hoy en día todo circula, la música, la moda, los eslóganes publicitarios, los gadgets, las sucursales industriales y, por lo tanto, todo parece permanecer en el mismo lugar, hasta el punto de que las diferencias se borran entre situaciones manufacturadas y dentro de los espacios estandarizados

donde todo se ha vuelto intercambiable [...] La subjetividad está amenazada por la petrificación” (ídem).

La idea de la crisis existencial del ser humano, es descompuesta por Guattari de manera transversal a cuestiones como la ecología ambiental, la ciencia, la economía, el urbanismo, y las ecologías sociales y mentales: de manera concatenada, el autor unifica estos conceptos bajo lo que entenderá por ‘ecosofía’. Entonces, podemos establecer una relación directa entre las ideas de Guattari y nuestro caso de estudio, la gestión del territorio y los imaginarios urbanos, ya que la idea de la recuperación de la ciudad subjetiva puede ser analizada bajo una de las prácticas ecosóficas específicas: el urbanismo. “Reconquistar la mirada de la infancia y de la poesía en sustitución de la óptica seca y ciega al sentido de la vida del experto y el tecnócrata”. (Guattari, 2003, p.2)

Pablo Ocampo busca incorporar la periferia como territorio de análisis para la arquitectura y el urbanismo. Para llevar a cabo su análisis de la periferia, como fenómeno urbano, el autor recurre a la micro escala de arquitectura para sustentarse. “La arquitectura no sólo enseña a contemplar, como muchos arquitectos creen, también enseña a apreciar a partir de todo el tejido perceptual del cuerpo humano” (Ocampo, 2002, p. 21).

La periferia, como situación urbana, es en esencia un concepto y un territorio indefinido. Esta definición puede acercarnos también a la idea de no-lugar, como un lugar o sector carente de sentido, indeterminado significativamente.

Ocampo (2002) define que la realidad de dichos lugares debe ser desde el reconocimiento del observador háptico, ya que “la acción táctil de un observador háptico, podría entregar una infinidad de nuevas informaciones acerca de un no-lugar, que la pasividad de un observador óptico pasaría por alto”. (Ibíd, p. 91)

Entonces, podríamos establecer relaciones entre las ideas de lo óptico y lo háptico de Guattari y Deleuze con las de Ocampo. Estas ideas, más bien conceptuales, formuladas por filósofos son trabajadas de manera empírica por Ocampo, arquitecto, tomando como caso de estudio a la periferia urbana. Entonces, el lugar es un espacio de la representación cuyo significado se capta

por medio de la percepción, por lo que no puede ser dotado de significación de manera óptica, sólo puede ser significado de manera háptica.

Volviendo a la escala de la arquitectura, el autor desarrolla la idea de 'montaje', fenómeno que "implica diseñar la parte sin saber cómo se va a unir a la anterior y a la siguiente. Diseñar a partir de la habitación sin saber cómo se va a unir a las otras, de modo que cada parte se convierte en un elemento independiente. La parte no es alusiva, ni representativa, sino necesaria y operativa ya que posee una memoria corta". (Ibíd, p. 111). "El programa de arquitectura no es un espectáculo, sino una realidad bastante dinámica y difícil de predecir". (Ibíd, p. 115)

Estas ideas que apelan al diseño arquitectónico, podrían ser extrapoladas a la escala del diseño urbano y la planificación territorial.

5. El Estado como Propulsor Planificador

El Estado opera, para Lefebvre, como fuerza política dominante que produce espacio social (mediante la planificación).

Al haberse convertido en político, el espacio social se encuentra por una parte centralizado y fijado en una centralidad política, y por otra especializado y parcelado. El Estado determina y solidifica los centros de decisión. La colonización, se hace general. Alrededor de los centros sólo hay espacios sometidos, explotados y dependientes: espacios neocoloniales (Lefebvre, 1976, p.84).

Para Koolhaas, la ciudad genérica conlleva una directa relación con un régimen más o menos autoritario (local o nacional). Al poseer el Estado o un gobierno de turno el poder absoluto, se pueden implementar piezas urbanas, sea en el centro o en la periferia, o incluso fundar una nueva ciudad o comuna a plena conciencia y disposición, provocando el estallido de la ciudad en el mapa (Koolhaas, 2006)⁹.

⁹ Importante es destacar que autores provenientes de disciplinas distintas, como Lefebvre y Koolhaas, hacen una crítica a la ciudad contemporánea, pero específicamente a su configuración mediante la planificación, campo que, según ellos, no está ligado solamente a los urbanistas y arquitectos, sino que conllevan detrás una acción burocrática, política y económica.

5.1 La Gestión del Territorio

El Estado, o algún representante en sus micro-gobiernos, promulga y establece condiciones para la gestión del territorio desde su condición de autoridad y poder. “Los mecanismos de la zonificación, sus respectivos códigos urbanos y el trazado vial, son los que proveen las claves fundamentales para la producción de ciudad. En efecto, tanto las normas urbanísticas como los instrumentos de planificación territorial son portadores de un modelo de ciudad, patrón que ciertamente responde a los modelos político-económicos imperantes y que, por tanto, refleja el proyecto político y social de la sociedad”. [Vicuña del Río, 2013].

“La expansión urbana y sus impactos en el desarrollo de los territorios es un fenómeno de escala planetaria que especialmente complejiza la tarea de planificar el desarrollo de las áreas metropolitana [...] para el caso chileno la institucionalidad vigente no ha sido capaz de generar las condiciones de equilibrio socio-territorial en el desarrollo de las ciudades. [Orellana, Mena Valdés, & Montes Marín, 2016, p. 175]. “Dentro de nuestra institucionalidad, los Instrumentos de Planificación Territorial se presentan como la gran vía para planificar y gestionar el desarrollo urbano de las ciudades” (ídem).

Esta manera de fijar fronteras legales en el territorio desde la tecnocracia, estratégica y ópticamente, entra en conflicto con la idea de límite que proponer Armando Silva: “Cuando hablo de límite quiero manifestar un aspecto tanto indicativo como cultural” [Silva, 2006, p. 59]. La producción del espacio planificado y medido mediante planimetrías, debería ser capaz de dar cuenta de aquello. “El uso social de un espacio marca los bordes dentro de los cuales los usuarios 'familiarizados' se auto reconocen y por fuera de los cuales se ubica al extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio” (Ídem).

5.2 Marco Normativo de Referencia

Los Instrumentos de Planificación Territorial que interesan para esta investigación, son lo que han fijados los límites de la antigua comuna de Barrancas y las actuales comunas de Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado. Estos son:

5.2.1 “Ley de la Comuna Autónoma” 1891.

“A partir de esta Ley se puede hablar de la formación de las entidades que habrían de constituir la periferia del Gran Santiago en 1960: en 1891, se crean además, Ñuñoa, Maipú y Renca; en 1892, Puente Alto y La Granja; en 1896, San Miguel; en 1897, Providencia y Barrancas (Pudahuel desde 1975)” (Gámez, 2008, p. 7).

Para Gámez, la formación de las comunas configuradas a partir de 1891, “construyen una fuerte identidad cultural basada en sus recursos patrimoniales que sólo se ve amenazada durante el silo XX por tres grandes factores:

- las crecientes corrientes migratorias que son radicadas en forma precaria por las políticas habitacionales, en forma masiva por la CORVI y posteriormente por el SERVIU del Ministerio de la Vivienda;
- La implementación del Plan Regulador Intercomunal de 1960 que intenta dar mayor homogeneidad al proceso de expansión territorial en la periferia;
- La reforma administrativa de 1981 que duplica el número de entidades territoriales comunales que deben construir o reconstruir, según sea el caso su nueva identidad” (Ibíd. p. 9)

5.2.2 “División Político-Administrativa” 1981

Hacia principios de la década del 80’, e pleno Gobierno Militar, se impulsa una subdivisión administrativa de la ciudad de Santiago. A partir de esto, la comuna de Barrancas pasa a constituir desde ahora a Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado. Para Gámez, “la crisis de identidad en la periferia metropolitana fue la reforma administrativa comunal de 1981 que duplica el número de comunas, subdividiendo y reconstituyendo los territorios de las comunas originales para delimitar las nuevas comunas” (Ibíd, p. 11).

6. Conclusiones

Hasta acá, se ha dado cuenta de la relevancia que juega la dimensión simbólica en la ciudad contemporánea, cuestión que es reflejada a través de las prácticas cotidianas y los imaginarios urbanos. La relevancia recae, entonces, en la

condición identitaria que finalmente deriva de estas variables, y que se encuentra en crisis dada la progresiva estandarización de la cultura.

Para Lefebvre, el espacio urbano, y por lo tanto la ciudad como tal, hablando en términos de lo material-tangible, no tiene sentido sin la energía que en él se despliega, es decir, que a la ciudad como fenómeno, hay que acercársele en el intento por comprenderla desde el punto de vista de sus actores directos, o sea, desde los habitantes mismos y sus perspectivas. Los actores directos del hábitat son las personas mismas, sin embargo, para lograr una *Producción del Espacio* dentro de una teórica unitaria se debería integrar a los arquitectos, urbanistas y a la política misma en complemento a los ciudadanos. Esto, lo podemos entender desde el punto de vista de la ciudad como un ente en el cual se deberían desplegar todos los actores que la producen de manera conjunta, sin dejar de lado a ninguno. Esta teoría que trata acerca de la producción del espacio de forma complementaria, nace desde la inquietud de cuestionarse sobre de la verdadera trascendencia que poseen los urbanistas al momento de desplegar sus estrategias y propuestas, pues, Lefebvre aclara, por lo general sólo han acatado ordenes de entidades o grupos superiores, como por ejemplo la política. Los planificadores creen dominar a ciencia cierta el espacio, sin embargo, realmente lo ejecutan.

Esta manera de evaluar y concebir el espacio dentro de la ciudad, lleva al resultado de lo que Koolhaas llama la '*Ciudad Genérica*'. La ciudad contemporánea es desarrollada en su planificación en relación a los universos burocráticos, con intereses que no buscan, precisamente, marcar la diferencia cuando es necesario, lo que va creando el avasallando del sentido de pertenencia y, como consecuencia, de la identidad también.

Entonces, en el intento por adentrarse en la perspectiva del habitante mismo, se comienza a dar cuenta acerca de los espacios vividos e imaginados dentro del fenómeno urbano. Como dice Lefebvre, la *Vida Cotidiana* se desarrolla en los residuos que dejan las actividades elevadas (el trabajo, los estudios), por lo que el ser humano se desarrolla plenamente acá, en la cotidianeidad, donde teje relaciones de amoríos, amistad, enemistad, etc. De Certeau desarrolla su teoría de las *Prácticas de Espacio* con apreciaciones similares, donde intenta desplegar cuáles son las acciones que conllevan a, justamente, producir el tipo

de circunstancias que finalmente decantan en algún tipo de pertenencia por el lugar que se habita.

La *Vida Cotidiana* y *Las Prácticas de Espacio*, teorías de Lefebvre y De Certeau, respectivamente, se adentran en la concepción subjetiva de la ciudad. Si bien, la postura Lefebvriana es marcadamente socio-política, se puede crear un nexo con los llamados *Imaginario Urbanos*. Estas dimensiones que abordan las representaciones del espacio individual y colectivo desde una perspectiva subjetiva y simbólica, ayuda a crear imágenes y guías que ayudan, precisamente, a darle algún tipo de sentido socio-cultural a las meras realidades materiales que conforman el espacio tangible.

Producir un puente entre lo que significa la ciudad planificada y, por su parte, la ciudad vivida, puede ser un mecanismo de entendimiento de procesos planificadores que dan forma física a la ciudad. Sólo atendiendo temas generales, como los políticos, económicos o estadísticos, quizás a través de conjeturas, y a su vez no incluyendo las perspectivas ciudadanas, no es posible acercarse la unificación del territorio mediante una teoría unitaria. Así lo aprecian autores como De Certeau, Guattari y Foucault, quienes, a través de sus publicaciones, desarrollan las diferencias y desconexiones existentes entre la estrategia urbano-política-planificadora y el desenvolvimiento táctico de los habitantes en los alrededores del espacio mismo.

La *Estrategia* marca una estrategia política con el pretexto de ser científica, postulando a un cierto lugar a ser susceptible de ser circunscrito como propio, como algo que se puede ejecutar por medio de técnicos que visitan la realidad a intervenir como cualquier turista visita una localidad desconocida. Esta práctica óptica y panóptica, difiere totalmente de lo que se entiende por *Tácticas del Habitar*. Las pequeñas tácticas, por su parte, entienden y producen el espacio, creando trayectorias, símbolos, imágenes e historias, desenvolviéndose en el territorio y utilizando como propios elementos del mismo.

Como dice Guattari, la mirada del tecnócrata experto es seca, por lo que se postula a la idea de reconquistar la mirada poética, si se quiere decir así. La estrategia y lo óptico han pasado por alto estas miradas más cercanas a las realidades cotidianas por considerarlas, quizás, poco ostensibles. Esto se puede notar en el total dominio que posee el Estado como propulsor planificador. El

Estado domina los centros de decisión, y con ello, las estrategias que se despliegan en el espacio. Koolhaas ofrece la idea de un autoritarismo¹⁰ por parte del Estado o algún gobierno de turno. Lo hace, porque, a través de su poder absoluto, se implementan piezas urbanas a plena conciencia y disposición.

¹⁰ Se hace referencia sólo a la planificación territorial.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

1. Contexto del Caso de Estudio

Pudahuel, Cerro Navia Y Lo Prado, antigua Las Barrancas



Imagen 6. Representación en maqueta de la antigua Las Barrancas. Fuente: Estación de Metro San Pablo.

Hace un siglo y medio atrás, la ciudad de Santiago difería totalmente de lo que hoy conocemos. Las familias con más recursos, habitaban sectores cercanos a la fundación de la ciudad, en pequeños sectores medianamente urbanizados. Alrededor de este sector, existieron variados ranchos y conventillos donde residía la población popular, obreros y campesinos. Estos barrios nacientes, aunque carecían de consolidaciones sociales, higiénicas y económicas, eran “bulliciosos y dinámicos, recreaban sus prácticas festivas en torno a la música, las carreras de caballo y los juegos de azar, generando verdaderos circuitos de vida popular” (FNDR, 2011, p. 14). Fue así como en medio de travesías, se comenzaba a dilucidar lo que en un futuro próximo sería Las Barrancas.

Las Barrancas se definió como un caserío de carácter rural, que se fue desplegando y desarrollando a través del antiguo camino a Valparaíso, camino que recorría todo aquel que viajaba hacia el océano pacífico. Una de las Chacras más grandes y conocidas de la zona, era la llamada “Pudahuel”,

localidad campesina y rural a la cual la comuna de Pudahuel le debe su nombre actual. Este sector, “Se encontraba fuera de los límites reconocidos y aún más distante del centro, siendo descrito como un lugarejo muy remoto y agreste, circundado por inmensas haciendas, viñas y chacras” (ibíd. p. 15). De manera oficial, Barrancas es fundada el año el año 1987, bajo el gobierno liberal de Federico Errazuriz, seis años después de promulgar la llamada “Ley de la Comuna Autónoma”. Precisamente, a raíz de su lejanía con el centro y otros sectores, se contempló incluir este sector con su potencial oportunidad de crecer y desarrollarse de manera independiente. En un principio, se incluyeron también terrenos de la actual Quinta Normal. Sin embargo, en 1907 se produjo la parcelación exacta de, dejando a Quinta Normal como otra localidad autónoma.

En 1907, junto con la consolidación administrativa, llegó el ferrocarril de San Pablo a Blanqueado, y en 1913 el Ferrocarril a vapor de Yungay a Las Barrancas (imagen 6) A medida que pasaban las décadas, y transcurría ya el siglo XX, Barrancas iba acumulado habitantes y haciéndose cada vez más populoso. De esta manera nacían nuevas calles (Mapocho, las Rejas, el camino a Valparaíso fundado como San Pablo), nuevos negocios (cervecerías, vidrieras, fábricas de sombreros, panaderías) y nuevas viviendas. Siempre con características rurales, hasta bien entrado el siglo XX, por lo menos.

Como contraparte, esta especie de aislamiento también significó carencias. “El desarrollo comunal se veía impedido por la escasez de servicios básicos, la inmensa distancia hacia el centro y todos los problemas de salud pública que ello acarrearaba” (Ibíd. p. 17). La distancia al núcleo urbano de la ciudad, producía abandono por parte de los gobiernos de turno. A raíz de esto, cronistas comenzaron a producir periódicos locales para demandar este tipo de hecho. Uno de ellos y, quizás, el principal, fue ‘La Voz de Las Barrancas’. A pesar de esto, los proyectos sociales y deportivos se fundaban por todo el sector. “La Comuna de Barrancas tuvo decenas de clubes en cada territorio y de todo tipo. Algunos de ellos fueron el Centro Social Selecta, Club de tiro al banco Patria y Libertad; Clubes de Fútbol, boxeo y billar. Los registros muestra también muchos juegos callejeros que espontáneamente reunían a los vecinos” (Ibíd. p. 21).

A principios de la década del 80 en la comuna de Barrancas (que había cambiado su nombre en 1975 a Pudahuel), se impulsa su subdivisión

administrativa en la reforma de 1981, en el entonces gobierno militar. De esta manera nacen las comunas de Pudahuel, Lo Prado y Cerro Navia. La separación de dos sectores de la comuna de Pudahuel originaron las actuales comunas de Cerro Navia y Lo Prado. Para Ocampo (2009), el criterio de subdivisión apuntó a la generación de unidades territoriales más homogéneas desde el punto de vista socioeconómico, ecológico y administrativo. También para otros autores fue una estrategia política de la Dictadura para dividir las potenciales organizaciones sociales subversivas.

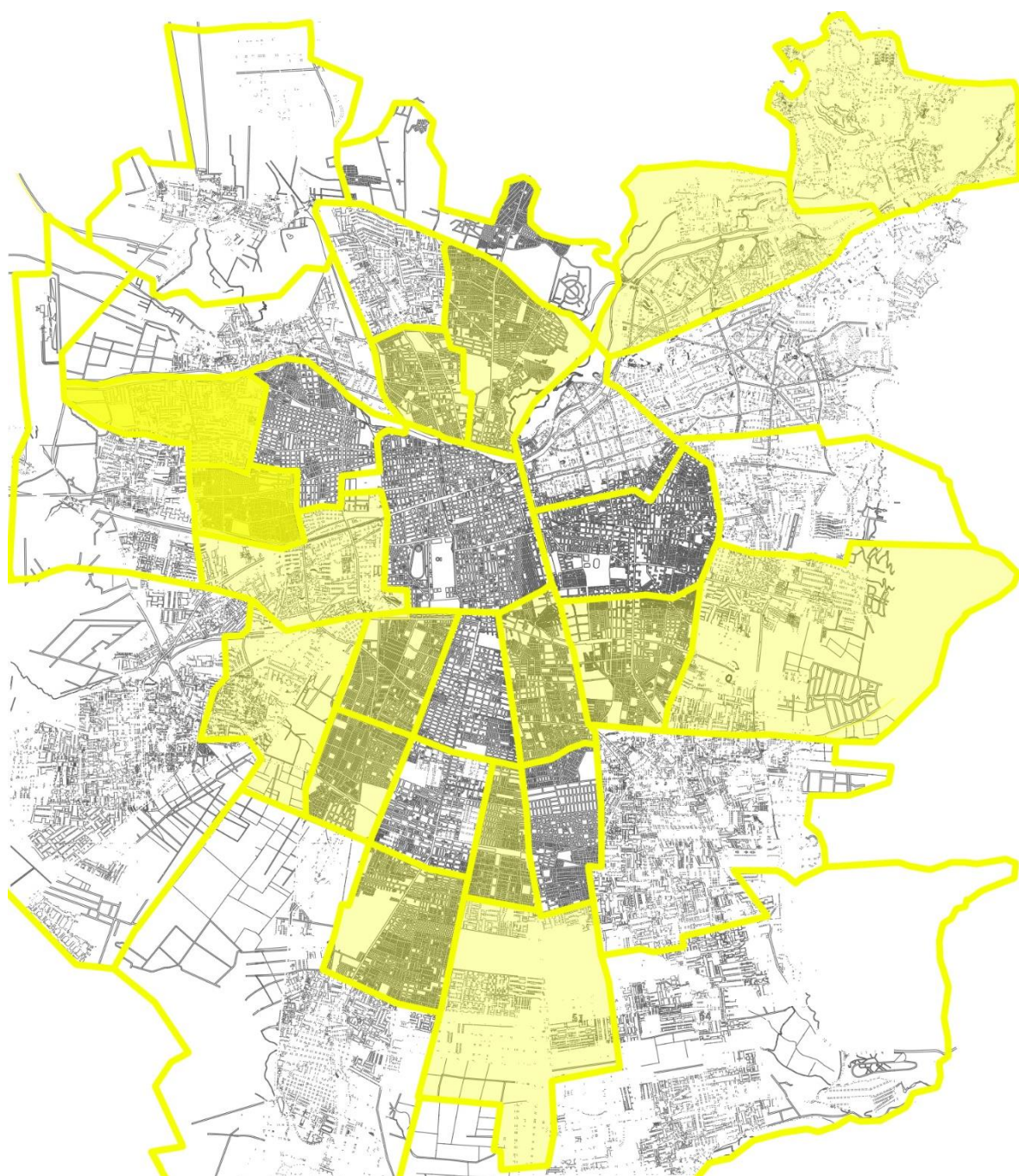


Imagen 7. Diagrama con las 17 comunas reformadas en 1981. Desatacas Cerro Navia y Lo Prado.
Fuente: Elaboración propia

Como se puede apreciar, el factor de las reformas administrativas es clave para comprender la historia y las actuales condiciones del sector, en términos de límites y fronteras, por lo menos.

Para Vicente Gámez [2008], la subdivisión comunal del año 1981 significó una crisis de identidad, ya que esta reforma administrativa reconstituyó territorios de sectores que traían consigo un proceso de consolidación social, cultural y urbana de prácticamente un siglo.

Las barracas, en el año 1975, cambió su nombre a Pudahuel, por lo que sólo se consideran reformadas, como se aprecia en el diagrama anterior, las comunas de Cerro Navia y Lo Prado, pues, justamente, la comuna de Pudahuel continuó con el mismo nombre. Sin embargo, no fue sólo el nombre lo que conservó, sino también una serie de variables que juegan un rol fundamental en el sentido de pertenencia del lugar que se habita, como por ejemplo la idea de la centralidad, el tejido urbano histórico y con ello sus símbolos e historias más trascendentes, variables que, básicamente, dan origen y forma a la ciudad vivida e imaginada. Es por esto que Gámez habla de la crisis en la identidad, puesto que Cerro Navia y Lo Prado son comunas que, en la actualidad, poseen una corta historia de vida, por lo que también son parte de un naciente intento por consolidar algún tipo de identidad social, cultural y urbana dentro de la gran metrópolis que es Santiago de Chile. Sumado a esto, tenemos que sus respectivas municipalidades, se comienzan a consolidar a partir de la década de los 90', recién en los gobiernos de la concertación y la transición a la 'democracia'.

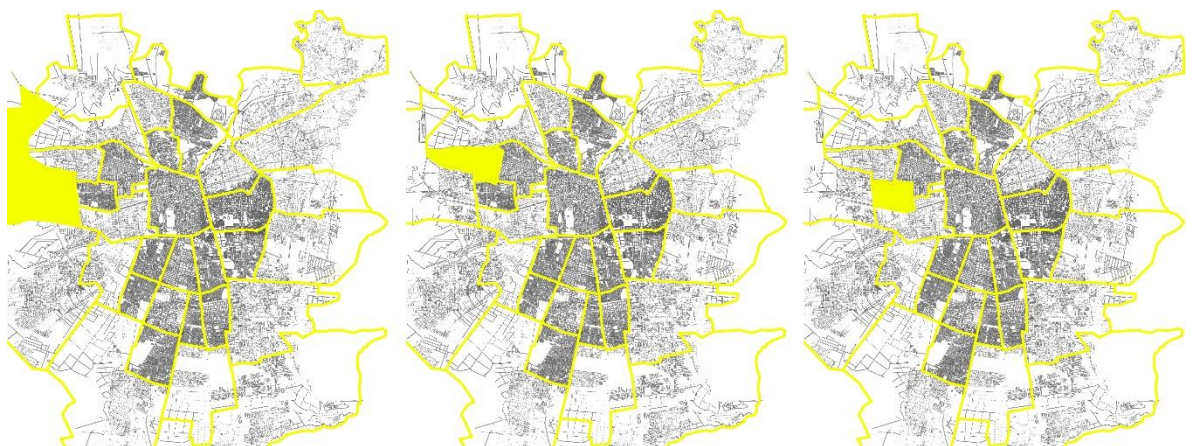


Imagen 8. Condición actual de Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado en la estructura comunal de Santiago. Fuente: Elaboración Propia

2. Tipo de Investigación

La postura epistemológica que se propone es la hermenéutica-interpretativa, dado sus relaciones con la subjetividad y la interpretación. “Bajo este paradigma el conocimiento es la construcción subjetiva y continua de aquello que le da sentido a la realidad investigada como un todo donde las partes se significan entre sí y en relación con el todo. El conocimiento avanza a través de formulaciones de sentido común que se van enriqueciendo con matices nuevos y depurando con mejores interpretaciones hasta llegar a conjeturas cada vez más ciertas” (Vargas, 2007, p. 15). De los postulados que se encuentran bajo esta postura, los que más hacen sentido para esta investigación, son que la realidad es subjetiva y sistémica, es decir, que cada parte está en relación con el todo y entres sí.

La metodología y enfoque a utilizar para la investigación es de carácter cualitativo, pues los métodos a utilizar para la recogida de datos, es decir, las observables, las técnicas, las estrategias y los instrumentos mismos de medición, que se encuentran, primordialmente, en la lógica de la subjetividad, ya que la investigación se encamina en la lógica de observar y medir la realidad de esta manera, ahondando en los caracteres cualitativos de la misma. Entonces, tiene que ver directamente con la idea de *calidad*, pues se asocia a las ideas mentales que generan los habitantes del caso de estudio con las características de su entorno, principalmente sociales y culturales.

Se espera de esta metodología de estudio obtener resultados categorizables, nodos u ejes que guíen una relación sistémica de las partes con el todo¹¹. Por otra parte que ayuden, primordialmente, a interpretar la realidad existente, describiendo y comprendiendo el fenómeno de los imaginarios a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los actores directos, ya que, según el enfoque de la investigación, la realidad social sólo es verificable desde la perspectiva de los participantes en relación con su contexto. Básicamente, se busca dar cuenta cómo perciben y experimentan su propia realidad, a través de sus interpretaciones y sus significados.

¹¹ Con las ‘partes’ se hace referencia a las personas mismas y sus respectivos imaginarios urbanos, las que a su vez, se pretenden estudiar bajo un sistema total que sería la antigua barrancas y su actual subdivisión comunal.

En el intento por construir nuevo conocimiento, se lleva adelante el paradigma epistemológico y una metodología cualitativa, como vimos. Esto, dados los principales factores teóricos y de recogida de datos que estructuran las investigaciones de este tipo.

3. Fases de la Investigación

Desde un comienzo, y como un interés personal, la presente investigación apuntó hacia el interés por las problemáticas de la ciudad desde un punto de vista socio-simbólico, cuestión que fue decantando en el desarrollo del estudio de los imaginarios urbanos y las prácticas cotidianas.

Esta inquietud, la de los imaginarios, sumaba otra variable: la gestión del territorio a través de los instrumentos de planificación. Teniendo estos dos factores de estudio urbano, se comienza el intento por construir un puente entre ambos. El cruce, se logra trabajando un caso de estudio en particular: la antigua comuna de Las Barrancas y su posterior subdivisión. Posteriormente, una vez desarrollados los antecedentes, se procede a formular el problema. Esto se logra mediante las preguntas de investigación, hipótesis, definición de objetivos y la justificación, todo aquello, antecedentes y formulación, englobado en el planteamiento del problema.

La siguiente etapa fue la revisión bibliográfica y la formulación del marco teórico. Se pasó a construir un soporte teórico que diera cuenta del 'estado del arte' asociado a los temas de interés, asociándolos a un conjunto de conocimiento, principalmente, las prácticas cotidianas, los imaginarios urbanos y los instrumentos de planificación territorial.

Luego, comenzando a dilucidar ya el trabajo empírico, de campo, se formuló el marco metodológico. Principalmente, en esta etapa de la investigación se crean aspectos tales como definición del tipo de investigación, las técnicas de recogida de datos, definición de población de estudio, muestreo, muestra y, finalmente, la elaboración de los instrumentos de recogida de datos según el tipo de investigación. Inmediatamente, se prosigue con los resultados de medición. Estos resultados, son frutos las técnicas de recogida de datos propuestas en el marco metodológico, tales como la realización de una indagación documental, en la cual se recolectaron planimetrías históricas y se

hizo una revisión de material gráfico y audiovisual, la creación de preguntas para luego hacer entrevistas.

La etapa que le da término a la investigación, y como manifestación de las intenciones que se tuvieron desde el planteamiento del problema, se desarrollan las conclusiones finales. Se cierra el trabajo revisando los contenidos del marco teórico y, de cierta manera, se conduce hasta la contrastación con los resultados obtenidos en la pesquisa de recogida de datos empíricos de la realidad del caso de estudio en particular.

4. Técnicas de recogida de datos

Para recoger datos que ayuden a la producción de evidencia empírica de los preceptos teóricos abordados en los objetivos de la investigación, y en el marco teórico, se da cabida a una serie de técnicas de recolección de información de campo. Xavier Vargas (2007), recomienda escoger por lo menos dos técnicas, con el fin de poder triangular la información obtenida. “Por triangulación estamos entendiendo aquí que la información obtenida por una fuente pueda ser cruzada con otra información proveniente de una fuente distinta para aumentar así la certidumbre interpretativa de los datos recabados” (Vargas, 2007, p. 45).

La primera medida será la Indagación Documental, donde se interpretará, desde documentos escritos, audiovisuales e iconográficos, la historia y el proceso de consolidación identitaria de la antigua Barrancas, y con ello también la imaginación que producía el sector en sus habitantes. Complementariamente, se sumará la recopilación de planimetrías históricas, fuentes de información mediante planos y documentos que muestren el inicio, desarrollo y estado actual del caso de estudio.

Siguiendo a esto, con el objetivo de esclarecer los actuales imaginarios urbanos que tienen los habitantes de Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado, se utilizará la técnica de la Entrevista. Las preguntas formuladas serán de carácter abierto, sin predisposiciones e intentando que las respuestas contengan cierta libertad y amplitud, sin conllevar esto demasiada generalización. Para complementar se utilizarán grabadoras de audio, para de este modo, no tomar notas y

aprovechar el tiempo. También esto ayudará a reproducir los testimonios más de una vez, y así escuchar fragmentos que no se logren captar por primera vez.

5. Definición de la población de Estudio

Los estudios sobre las prácticas cotidianas y los imaginarios urbanos, cuando se abordan sólo de manera teórica, tienden a generalizar y, comúnmente, no a retratar casos en particular, por lo que su interpretación puede ser válida con cualquier grupo de habitantes en cualquier lugar del mundo.

A partir de esto, particularizando para esta investigación, el universo de la población de interés que va a ser analizada bajo los preceptos teóricos ya descritos, y sobre la cual se pretende generalizar los resultados obtenidos, comprende a las personas del caso de estudio, es decir, las que habitan las actuales comunas de Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado, subdivisión actual de la ex comuna de Barrancas. Particularmente, la población de estudio serán los jóvenes, adultos y adultos mayores, ya que estos rangos etarios son los que ya han sido capaces de generar algún tipo de apreciación e interpretación de su entorno social, cultural y urbano.

La orientación hacia la búsqueda de la interpretación de la realidad en los mismos habitantes, específicamente los ya descritos, se ha ido gestando desde la hipótesis y los objetos, donde se busca analizar el impacto en los imaginarios urbanos implementada dicha subdivisión comunal. En complemento a esto, tenemos el enfoque de la investigación, que es de carácter cualitativo, por lo que la realidad sólo es observable y medible desde la percepción y punto de vista de los actores directos.

6. Criterios para la definición de unidad de muestreo

Con el fin de establecer criterios para la selección de los componentes de la muestra que representen a la población de estudio, se desarrollará, como primera unidad de muestreo, una categorización respecto a la edad de los actores directos del fenómeno, o sea, los habitantes del caso de estudio que se está analizando. Esto tiene como propósito constituir dos rangos etarios: uno que pueda dar cuenta de las actuales condiciones respecto a los imaginarios urbanos en las tres comunas resultantes de la subdivisión del año 1981, pero que

no hayan conocido la situación anterior; y otro que pueda esclarecer la misma situación antes de la reforma, en la antigua Barrancas.

Complementario a esto, y como segundo criterio de definición de unidad de muestreo, para el primer caso, se establecerá una zona en particular de cada una de las tres comunas. El sector que se delimitará, será uno que posea una ubicación que se aleje, en la medida de lo posible, de los límites y fronteras comunales, con el objetivo de recibir información de habitantes que tengan claro su lugar en la ciudad y su comuna, y también, a su vez, sean casos representativos del total de la población de estudio.

Para el segundo rango etario, el del que vivió la condición comunal antes de la reforma, la ubicación actual de su residencia no posee una relevancia total, pues lo que mayormente interesa de sus testimonios, es que puedan dar cuenta justamente, de sus percepciones en cuanto al sentido de pertenencia del lugar que habitaban y con ello todas las variables que lo acompañan.

7. Criterios para selección de muestra

Como se definió con las unidades de muestreo, la muestra del total de la población de estudio será, en primera instancia, una taxonomía asociada a la que edad de los habitantes que se dividirá en dos:

- a. Jóvenes y adultos jóvenes que hayan nacido después del año 81, año de la subdivisión, y que hayan tenido la posibilidad de desarrollar una opinión ya con respecto al entorno urbano que habitan.

Para este rango etario, está destinada la técnica de la entrevista como principal fuente de información sobre los temas que se vienen tratando.

El segundo rango etario es el siguiente:

- b. Adultos y adultos mayores que hayan nacido por lo menos 2 o 3 décadas antes de la subdivisión del año 81. Este rango etario tuvo la posibilidad de crecer y desarrollarse urbanamente antes de la reforma.

Para estos, está destinada la técnica de la historia oral, con la finalidad de, más que nada, recibir relatos abiertos del antes y el después de la subdivisión.

Básicamente, se busca tomar muestras a través de voluntarios, y de esta manera, pensar en habitantes del sector que, optativamente, accedan a participar de la toma de testimonios respecto a la interpretación de su contexto.

Adicionalmente, se delimitarán zonas específicas dentro de las tres comunas para la toma de testimonios del primer rango etario, o sea, el de los jóvenes y adultos jóvenes que posean imaginarios respecto de las actuales condiciones socio-urbanas y no de la anterior. Esta estrategia, a su vez, también se podría llegar a interpretar como una 'muestra sectorial' en distinción y complementación a la muestra etaria. Los sectores, de manera aproximada, serán las siguientes:

COMUNA DE PUDAHUEL

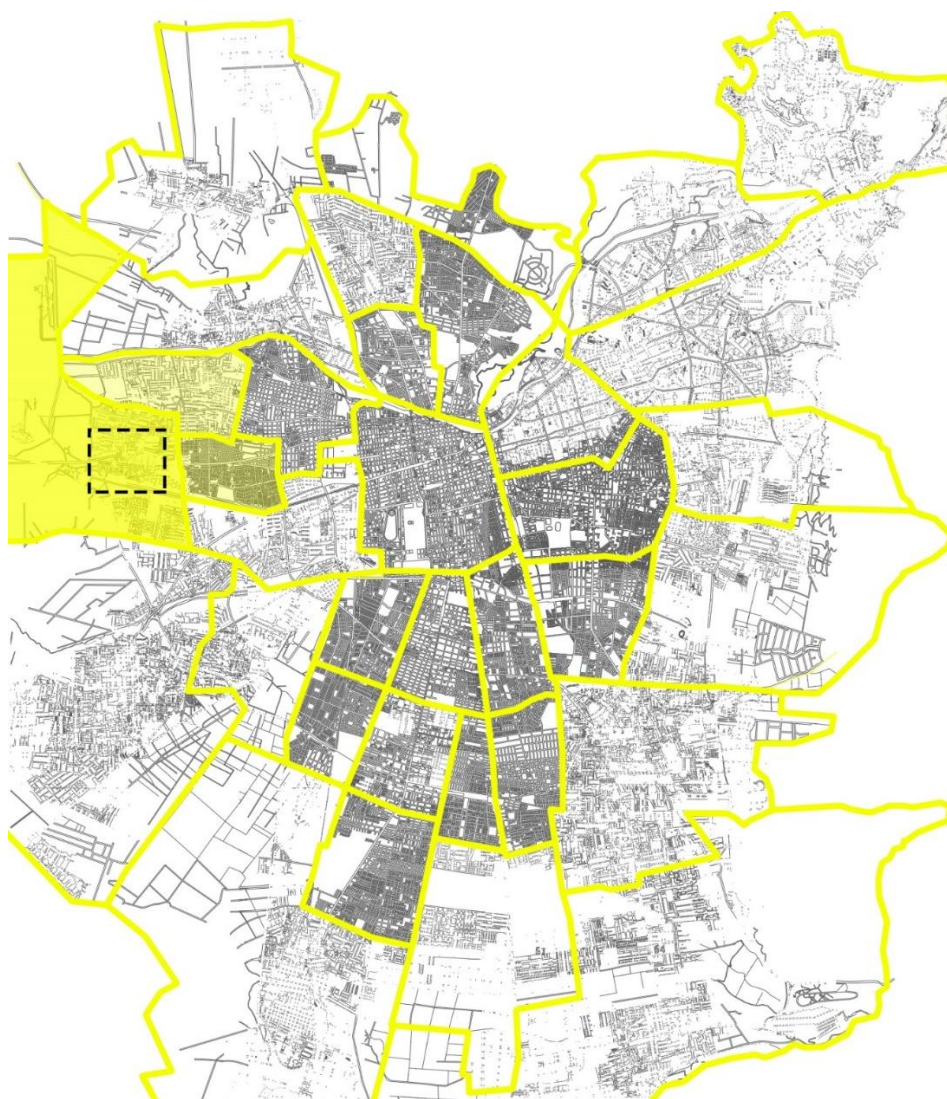


Imagen 9. Pudahuel. Zona aproximada donde se pretende llevar a cabo las entrevistas.
Fuente: Elaboración propia

Si bien Pudahuel posee aproximadamente el doble, o incluso el triple de superficie en comparación a Cerro Navia y Lo Prado, su población urbana se concentra en el sector oriente (alrededor del cuadrante seleccionado), dejando el resto a sectores marcadamente rurales e industriales.

COMUNA DE CERRO NAVIA

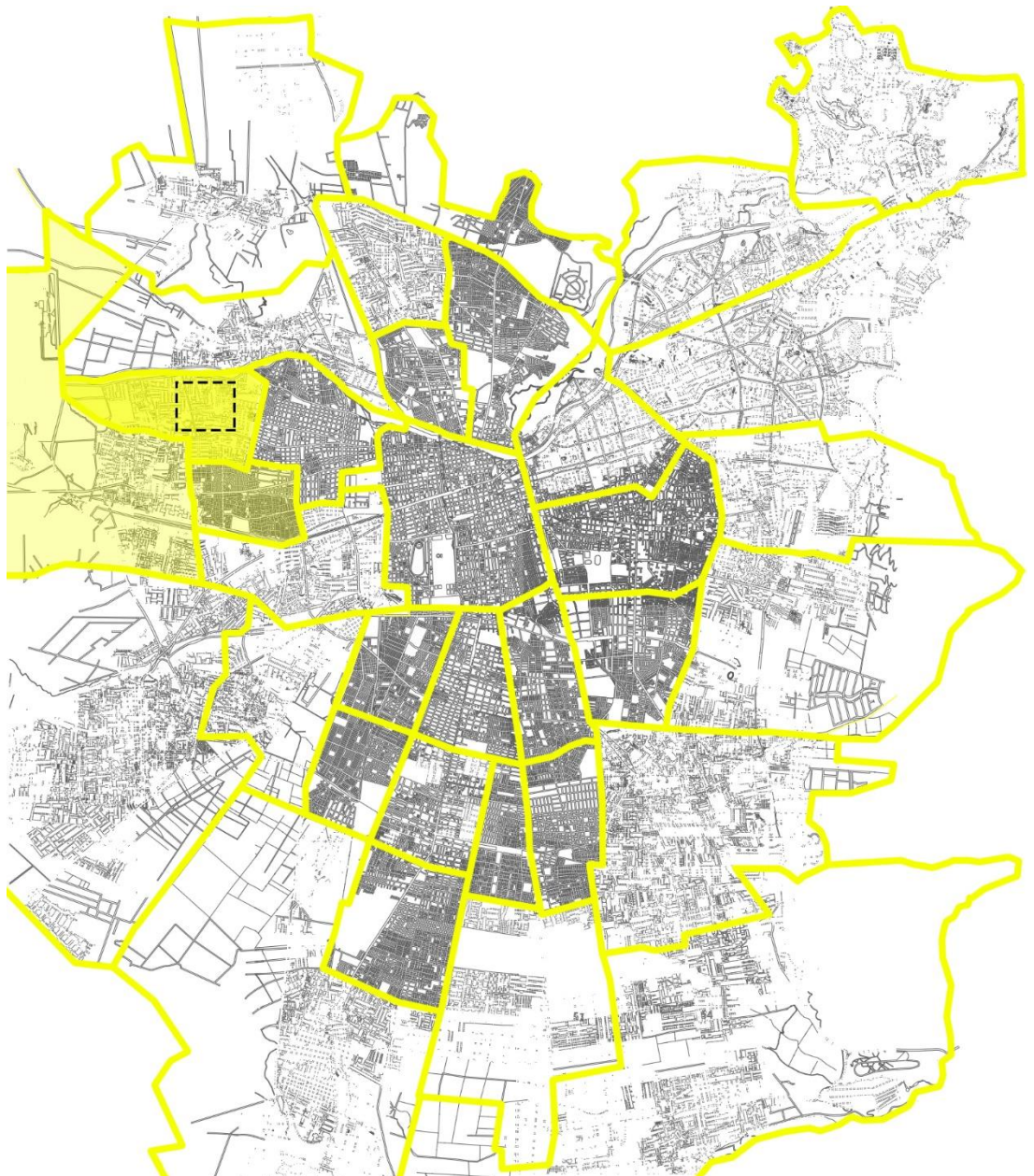


Imagen 10. Cerro Navia. Zona aproximada donde se pretende llevar a cabo las entrevistas.
Fuente: Elaboración propia

COMUNA DE LO PRADO

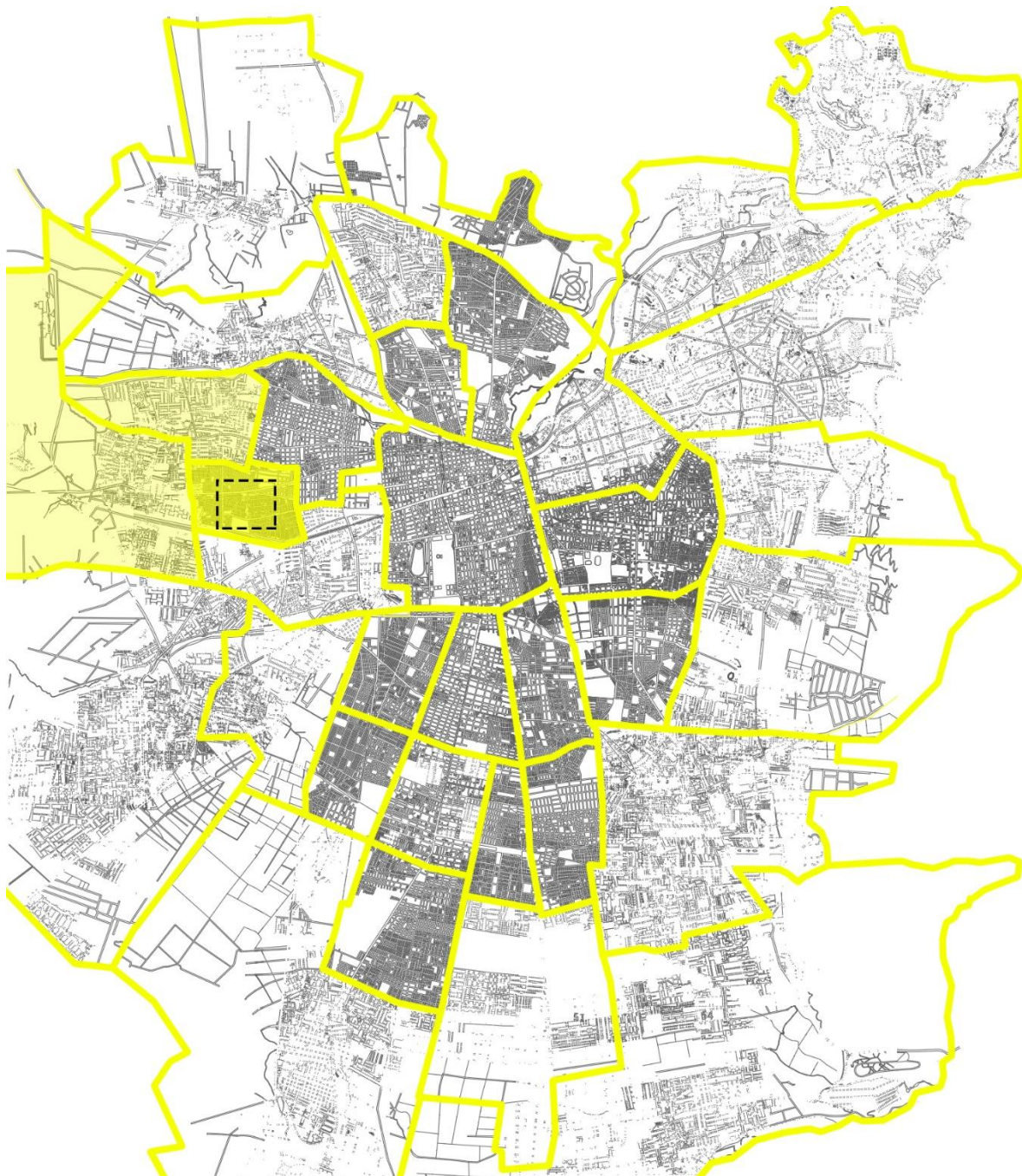


Imagen 11. Lo Prado. Zona aproximada donde se pretende llevar a cabo las entrevistas.
Fuente: Elaboración propia

8. Elaboración de instrumentos de recogida de datos según tipo de investigación

- Indagación Documental

Esta fuente de información dará cuenta del desarrollo comunal en las variables que tengan relación con el imaginario del sector antes de la subdivisión.

Principalmente, las fuentes de archivos históricos serán las siguientes:

- Planimetrías históricas

Se recopilarán planimetrías antiguas que den cuenta, en primera instancia, de la localización y zonificación inicial de la comuna, para luego esclarecer el parentesco con la actual subdivisión y sus respectivas comunas.

- El periódico “La voz de las Barrancas”

Es diario circuló por la zona a mediados del siglo XX. Constituido por y para los pobladores del sector.

- Los video documental “Memorias de las Barrancas”

La Municipalidad de Pudahuel, durante la década del 2000, desarrolló una serie tres videos donde retratan el nacimiento y advenimiento de Las Barrancas, hasta su actual condición.

- Preguntas abiertas a efectuar en las entrevistas

INDICADOR	PREGUNTA
Población e Identidad. Se trata de conocer el origen de la población y su relación, de manera general, con su comuna.	¿Conoce usted el nacimiento y desarrollo de su comuna?
Símbolos Urbanos. Se trata de identificar el patrimonio local comunal.	¿Con que se identifica dentro de su comuna?

<p>Nombres y símbolos. Se trata de dar cuenta de la relación que puede existir entre el habitante y la palabra que nombre a su comuna.</p>	<p>¿Cuál es su relación con la palabra que da nombre a su comuna?</p>
<p>Personajes del recuerdo. Conocer historias, ficticias o reales, que alimenten la evocación de recuerdos respecto a fantasías elaboradas sobre el lugar que se habita.</p>	<p>¿Conoce usted personas o seres que alimenten algún tipo de mito alrededor de su comuna?</p>
<p>Límites Socio-Culturales. Se trata de dar cuenta de la posible diferencia entre los límites comunas administrativos versus los culturales.</p>	<p>¿Cuáles son sus límites comunales?</p>

9. Actividades

- Recolectar planimetrías que den cuenta del nacimiento y desarrollo de la comuna de Barrancas.
- Recolectar planimetrías que den cuenta de la subdivisión de la comuna de Barrancas y las actuales Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado.
- Recopilar la indagación documental histórica audiovisual y escrita de la antigua Barrancas (principalmente documentales y vestigios del periódico “La voz de las Barrancas”).
- Prueba piloto de toma de testimonios considerando la población, el muestreo, la muestra y las preguntas formuladas anteriormente.
- Redacción final de preguntas para la toma de testimonios.
- Delimitar el sector definitivo para desarrollar las entrevistas.

- Tomar testimonios a los habitantes de Pudahuel.
- Tomar testimonios a los habitantes de Cerro Navia.
- Tomar testimonios a los habitantes de Lo Prado.
- Mapear los fenómenos, hitos y monumentos urbanos concebidos mediante las técnicas de recogida de datos en la antigua Barrancas.
- Mapear los fenómenos, hitos y monumentos urbanos concebidos mediante las técnicas de recogida de datos en las actuales Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado.
- Traslapar las planimetrías de la antigua barrancas con las de las actuales comunas, con el objetivo de conocer las variantes espaciales y también identificar dónde quedaron los factores que se asocian con la identidad y los imaginarios urbanos, como por ejemplo, la idea antigua de centralidad comunal y otros hitos o monumentos urbanos importantes.
- Analizar, comparar y concluir los resultados obtenidos.
- Guiar posibles criterios que incluyan a la población que se pudiese ver afectada en futuras implementaciones de Instrumentos de Planificación Territorial.

El 2015, el Consejo Nacional de Desarrollo Urbano (DNDU), mediante el documento “Propuesta para una política de suelo para la integración social urbana”, da cuenta que: “Para fomentar la cohesión social, inclusión de todos los grupos independientes de su condición socioeconómica, etaria, étnica, de género o migrantes, y garantizar la transparencia de los procesos de gestión del suelo y de las obras públicas, se propone ampliar las instancias de participación ciudadana a todos los ámbitos de la planificación urbana y desarrollo de proyectos de obras del Estado, en una etapa temprana, estableciendo por ley las obligaciones asociadas a los procesos de

participación ciudadana y los casos en que será obligatorio realizar consultas públicas”.

En Base a esto, se intenta concretar, bajo esta investigación, un soporte real que tuviese la capacidad de guiar estas intenciones provenientes desde el Estado.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

1. Indagación Documental

El objetivo de esta técnica de recogida de datos, es el de poder dilucidar cuáles eran los *Imaginario*s sociales, culturales y urbanos que producía el sector de Las Barrancas cuando aún conservaba su primera jurisdicción, es decir, antes de la subdivisión político-administrativa del año 1981. Esto será visto desde la óptica del entendimiento del desarrollo y proceso de consolidación de la otrora comuna autónoma.

Para poder llevar a cabo esta interpretación, se utilizaron medios gráficos, escritos y audiovisuales. Particularmente los siguientes:

- Planimetrías que dan cuenta de la consolidación administrativa final de la comuna, específicamente el Plan Regulador Comunal que se registra hacia fines de la década de los sesenta y principios de la de los setenta. La información relevante de los planos comunales son el conocer sus límites, su zonificación de poblaciones y su zonificación en cuanto a sus áreas verdes, recintos culturales, servicios y equipamiento.
- El periódico “La voz de Las Barrancas” circuló por la comuna durante fines de los años 40’ y principios de los 50’. Su publicación era de carácter quincenal y, según sus mismos editores, estaba al servicio de los pobladores de la comuna, con la intención de poder hacer públicas las mejoras que se exigían. Estas exigencias eran acompañadas de las distintas muestras de unión entre los distintos pobladores y poblaciones, que dan cuenta de la clara unificación que existía en el sector durante esos años, el cual era mirado, desde su interior, como una totalidad.
- La Municipalidad de Pudahuel, con el objetivo de dar a conocer a sus vecinos el nacimiento y desarrollo de su comuna, produjo una serie de 3 registros audiovisuales, de alrededor de 20 minutos cada uno, bajo el título “Memorias de Las Barrancas”. De este medio, se recogerán discursos y relatos de los propios vecinos del sector que engloba la antigua comuna, ya que, a pesar de desarrollar una línea argumental con datos técnicos, se va complementando con acotaciones de los mismos

habitantes, principalmente, personas de la tercera edad que alcanzaron a percibir y digerir su territorio antes de que fuera particionado.

2. Resultados Indagación Documental

Planimetrías

Si bien la comuna de Las Barracas nace en la última década del siglo XIX, su consolidación político-administrativa llega con la promulgación de su Plan Regulador Comunal el año 1971, donde, en base a distintos planos urbanos, se desarrolla las condiciones de la comuna hasta esa fecha.

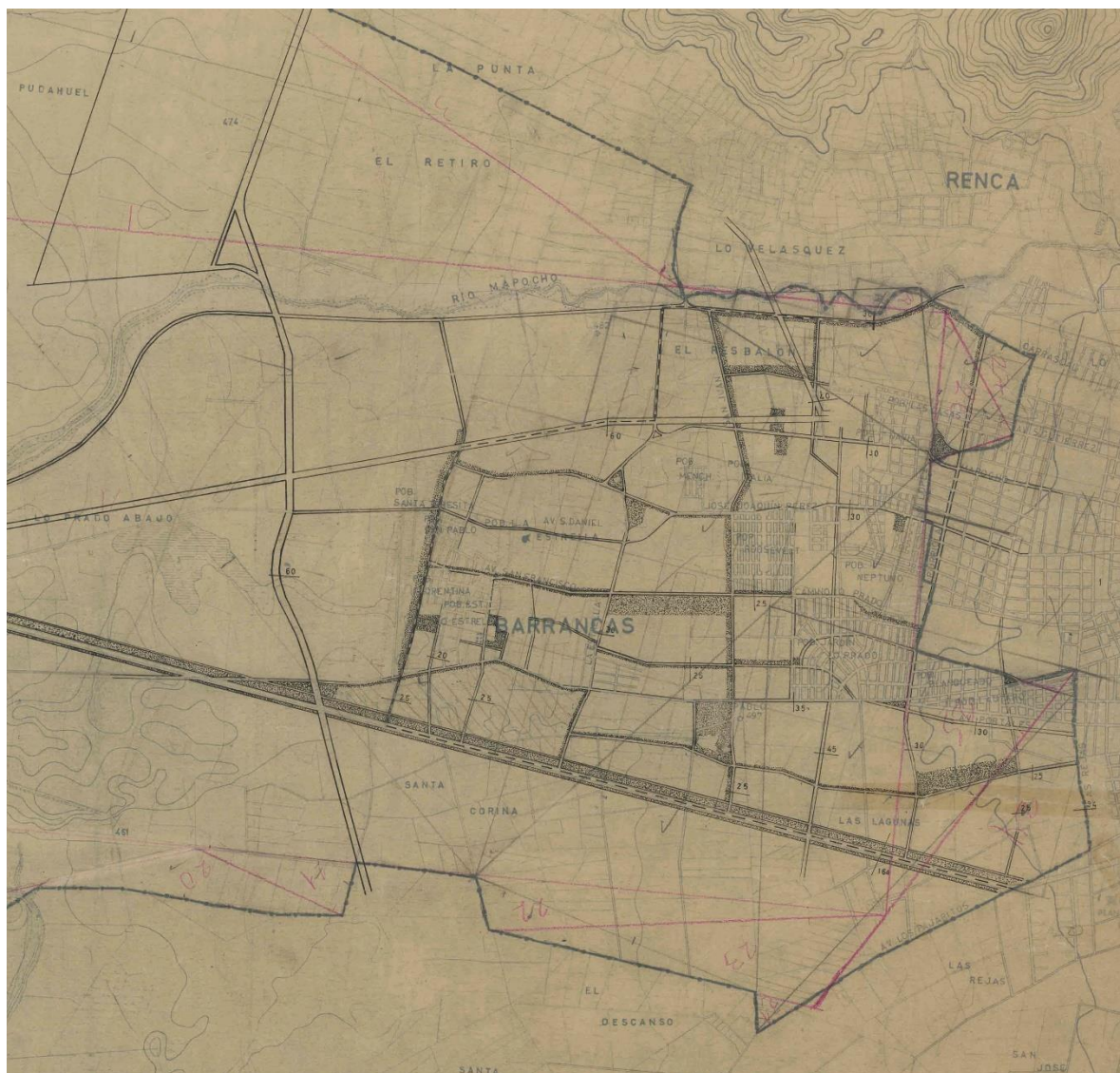


Imagen 12. Plano Comuna de Las Barracas, año 1971. Fuente: Archivo Municipal Ilustre Municipalidad de Pudahuel.

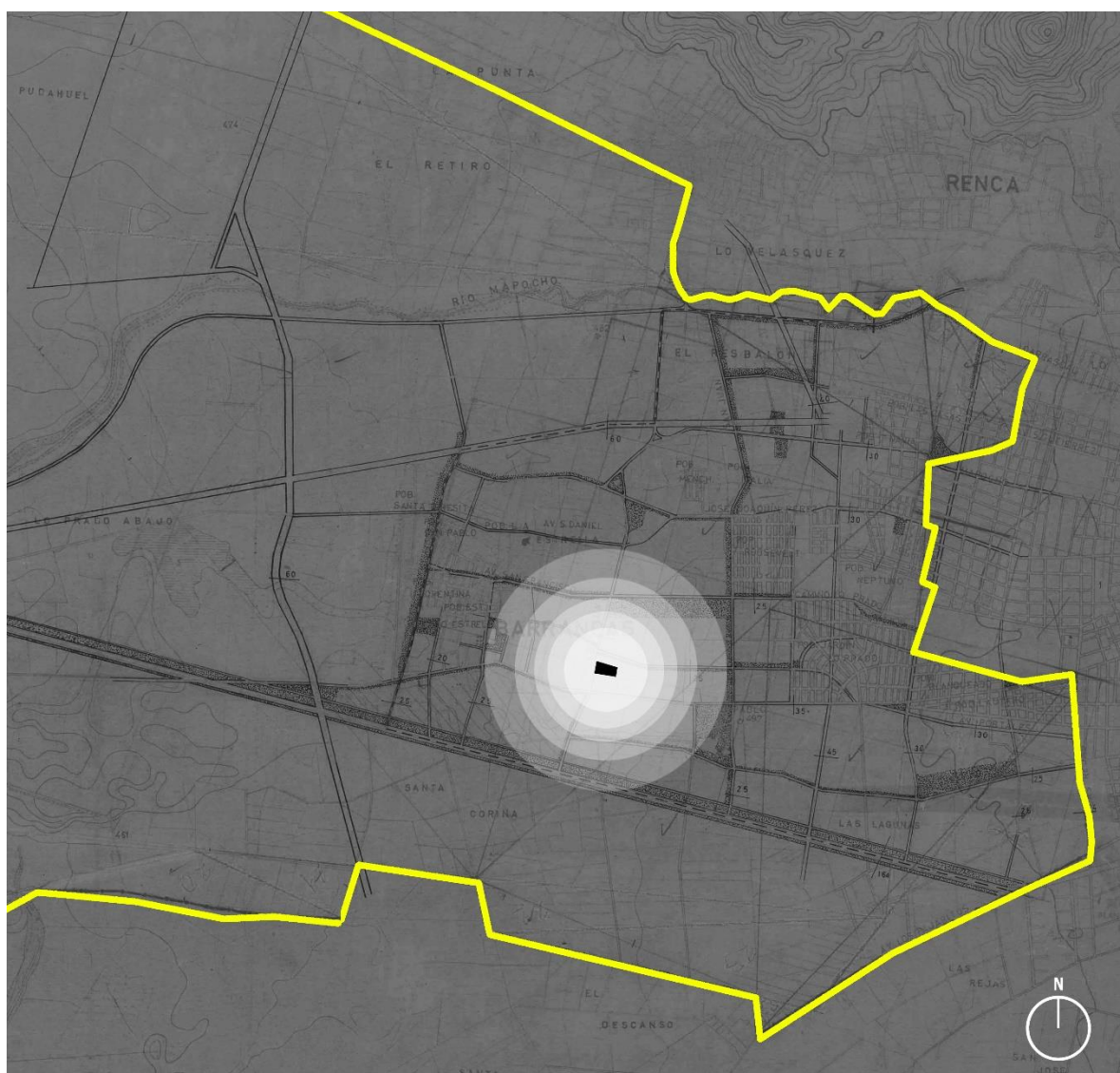


Imagen 13. Plano Comuna de Las Barrancas con la ubicación de la municipalidad y su influencia en el desarrollo del centro comunal. Fuente: Elaboración propia.

La Municipalidad de Las Barrancas, se ubicaba en las cercanías del encuentro entre la Avda. San Pablo y la Avda. La Estrella, específicamente en la esquina de San Pablo con San Martín. Como se puede apreciar en la imagen 13, la Municipalidad se emplazaba en un sector céntrico respecto a la distribución de los límites administrativos, en pleno corazón del desarrollo más urbano de la comuna, teniendo en cuenta que los límites, hacia el poniente, llegaban hasta sectores marcadamente rurales. El centro administrativo comunal ejercía una influencia en el desarrollo de los servicios, el equipamiento y las áreas verdes. Esto se puede apreciar, por ejemplo, en la ubicación actual que tiene la Plaza de Armas de Pudahuel, la cual se emplaza en el cruce de La Estrella con San Francisco.

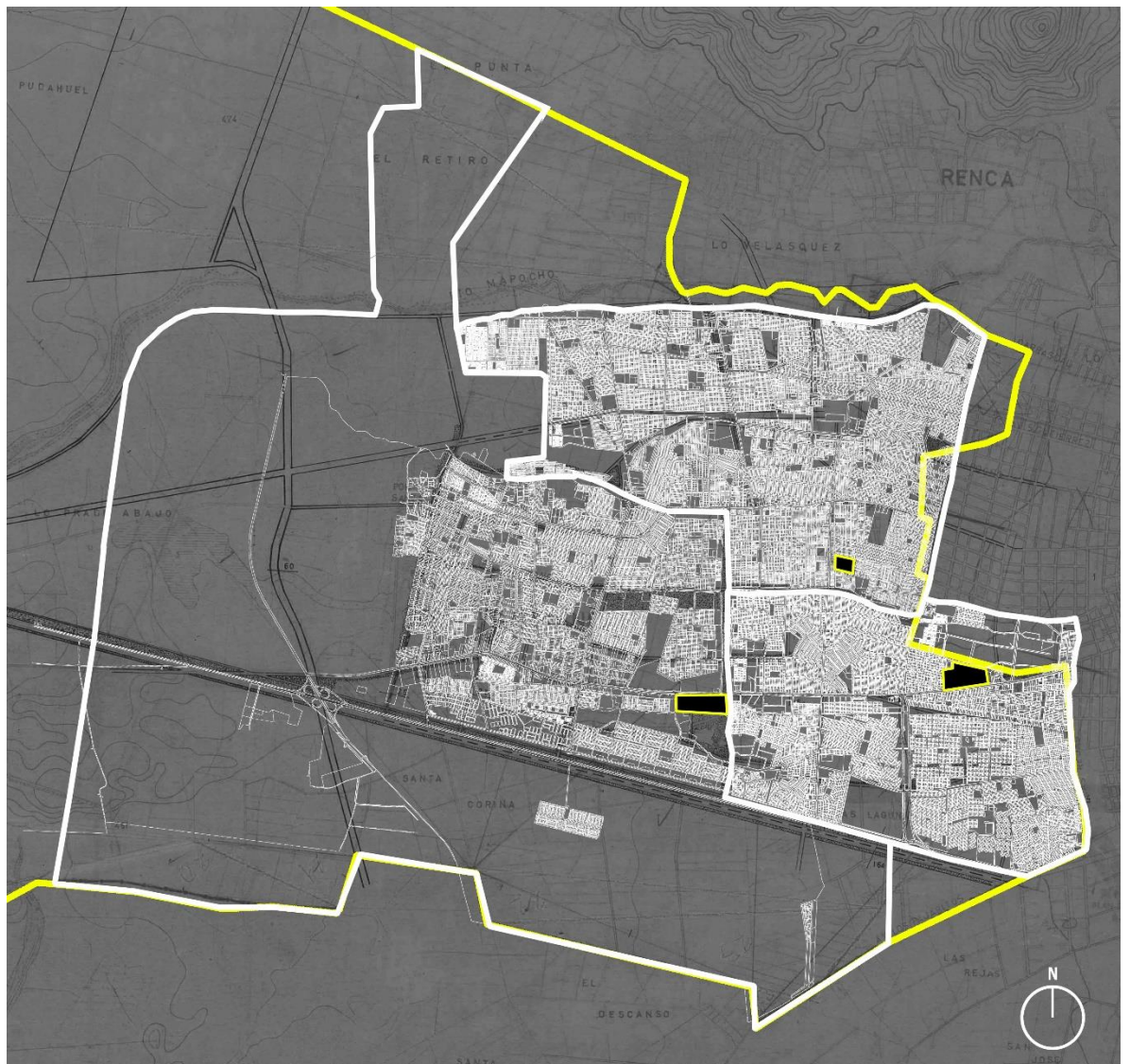


Imagen 15. Se muestra la condición urbana actual de las tres comunas con sus respectivas municipalidades, superpuestas en el antiguo plano de Barrancas. Fuente: Elaboración propia.

Actualmente, las tres nuevas comunas poseen signos de un desarrollo urbano más marcado, con un crecimiento habitacional mayor en extensión.

Como se puede ver en la imagen 15 a partir de la subdivisión, se tuvieron que crear nuevos Municipios. El de Cerro Navia se sitúa en Del Consistorial 6645, el de lo Prado en San Pablo 5959 y el de Pudahuel, que también creó un nuevo lugar para establecer el Municipio, lo hizo en San Pablo con Tte. Cruz, dejando la antigua Municipalidad de Las Barrancas como un espacio destino para una Biblioteca Municipal. Se puede apreciar que entre las tres Municipalidades conforman un triángulo administrativo de lo que es todo el sector norponiente de la capital.

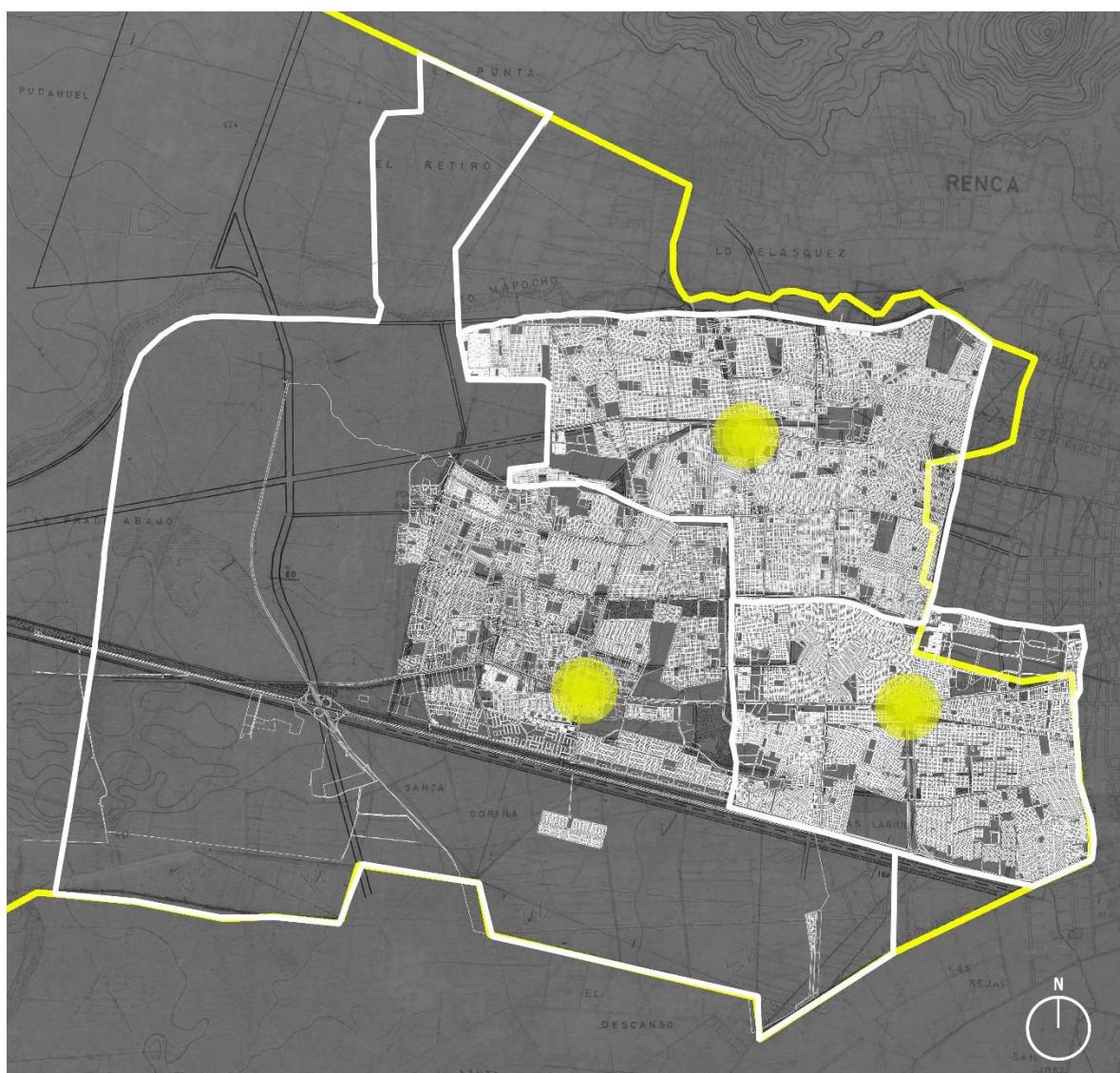


Imagen 16. Plano que muestra los potenciales de cada centro comunal en desarrollo. Fuente: Elaboración propia.

Aunque Pudahuel trasladó su Municipio hacia San Pablo con Tte. Cruz, las características de centro que desarrolló en el sector de San Pablo con La Estrella se pueden apreciar hasta la actualidad. Este sector, es un lugar de encuentro, de referencia y donde se encuentra la Plaza de Armas de la comuna, de gran extensión, teniendo, incluso, más superficie que la Plaza de Armas de Santiago.

Como contraparte, Cerro Navia ha tenido que trabajar desde fines de la década de los 80' y principios de los 90' para alcanzar la idea de centralidad. El sector de Mapocho con Huelén ha desarrollado tímidas características. Esto se comienza a dilucidar con el Parque Mapocho, el Centro Cultural Violeta Parra y el Hospital de Cerro Navia, que actualmente se encuentra en proceso de construcción.

Lo Prado desde su nacimiento se comenzó a establecer alrededor del antiguo camino hacia Valparaíso, actual San Pablo. Sus características centrales son más

bien lineales, ya que se despliegan circundando este eje, mostrando una gran capacidad en torno a lo comercial, cuestión que se heredó, precisamente, de los locales que se situaban ahí para aprovechar a los viajeros que se trasladaban hacia el océano pacífico. San Pablo con Neptuno, y sus alrededores, se pueden considerar el punto neurálgico de esta extensión.

Se puede apreciar que los centros socio-culturales no necesariamente calzan con los centros administrativos de las comunas. Lo que sí se puede catalogar como una similitud respecto a la disposición de las Municipalidades, es que también se genera un triángulo que se desenvuelve de manera muy equitativa en el sector en general.

La Voz de las Barrancas



Imagen 17. Título de la portada del periódico "La voz de Las Barrancas". Octubre de 1949.
Fuente: Biblioteca Nacional

La voz de Las Barrancas fue un diario que circulaba por el sector cada quince días. Este tenía la intención de otorgar información acerca de las condiciones sociales en la que se encontraba la comuna, abordando temas como el transporte, el deporte, o, incluso, la delincuencia en las distintas poblaciones.

De manera ostensible, se puede apreciar que gran parte de las notas que desarrollaba el periódico pueden llegar a caer en la categoría de denuncia social. Esto, respecto de algunas precariedades que sufría el sector en su condición periférica en relación al centro urbano mayor de la ciudad de Santiago. Sin embargo, la otra gran parte de la notas, iba en directa referencia al trabajo unificado entre las distintas población en pos del mejoramiento, en distintas variables, de Las Barrancas.



Imagen 18. Artículos de la “La voz de Las Barrancas”. Fuente: Biblioteca Nacional

En el artículo “Las poblaciones vistas desde nuestro lente” (imagen 7) se hace una pequeña referencia a algunos aspectos de unas cuantas poblaciones, que van desde la intención de la Población La Arboleda por el progreso urbanístico, hasta una apología a los vendedores de la Población José Joaquín Pérez. Por su parte, el artículo “Unión de poblaciones de Las Barrancas” (imagen 7), aborda la unificación que distintos grupos de pobladores en sus reclamos por los atrasos en la remodelación de la calle Serrano. Se puede notar, entonces, que existía una preocupación general por lo que era el sector, donde se percibían los defectos y virtudes del territorio como parte de un total.



Imagen 19. Artículos deportivos de la “La voz de Las Barrancas”. Fuente: Biblioteca Nacional

Otra variable que puede atestiguar y dar soporte a la idea de la comuna unificada, es el fútbol. En las Barrancas, a lo largo de toda su distribución territorial, se producían campeonatos inter-poblacionales, en los cuales los distintos equipos de cada una de las poblaciones competían por ser el mejor de la comuna. El periódico, con el objetivo de dar más trascendencia e importancia a los cotejos, los promocionaba a través de sus páginas (imagen 8). A esto se sumaba, que integrantes del periódico asistían a algunos de los encuentros más importantes, y de sus visitas a las distintas canchas redactaban

entusiastas notas al respecto de los resultados, los goles y lo que se venía a ahí en más para los campeonatos.

A los artículos respecto del fútbol, podemos anexar los anuncios publicitarios (imagen 9). Acá, se daba promoción a los negocios de los distintos negocios de los vecinos de la comuna.



Imagen 20. Anuncios publicitarios de la “La voz de Las Barrancas”. Fuente: Biblioteca Nacional

Memorias de las Barrancas

La serie de videos, comienza con la siguiente frase:

“Una comunidad es tal porque tiene temas comunes. Un territorio, por ejemplo, que nos hace comuna. Una comunidad nos comparte valores, los discute, atesora y defiende. Una evidencia de la historia, unas costumbres, una tradición, un sentido, la consciencia de pertenecer a una misma idiosincrasia. Así, los Pudahuelinos {y los Lopradinos y Cerronavinos}, compartimos un origen que nos reafirma nuestro sentido comunitario, un origen que llega a nosotros de las historias que los mayores nos han legado acerca del pasado Burrenquino, que configura nuestra particular identidad”

13.

De cierta manera con esta introducción, se puede apreciar el intento por rescatar la memoria del sector, proyectando una estrategia para su prolongación, evitando así su aniquilación por culpa del paso del tiempo y también, por qué no, el paso de maniobras urbanísticas que contemplaron este tipo de temas.

Después de una breve historia comunal, donde se da lugar a personas y fundos que dieron origen a Las Barrancas, se comienza a dar señales, a modo de imaginario colectivo, de historias que elaboran fantasías respecto a su territorio, cuestión que lo hace particular respecto de los demás. En esta sección,

¹³ Unidad de cultura, jóvenes e infancia. [2011]. “Memorias de Las Barrancas”. Santiago: Ilustre Municipalidad de Pudahuel. Disponible en: <http://intranet.mpudahuel.cl/app/archivo/list.asp>

aparecen varios vecinos comentando y dando vida un mito en específico. Se cuenta, de voz en voz de los mismos pobladores, que un hombre en las cercanías de la Municipalidad hizo un pacto con el diablo, convirtiéndose en mitad hombre mitad culebra, por lo que lo llaman “el culebrón”. Este ser, se decía, se alimentaba con huevos. Se decía también, que era una pequeña culebra que crecía a medida que se alimentaba de sangre. Sea cual sea la versión más comentada, es un claro signo de un mito existente por los alrededores, que se comenzó a construir de boca en boca, sólo mediante relatos hablados.



Imagen 21. Primeras imágenes y relatos. Fuente: “Memorias de Las Barrancas”

Luego, después de este tipo de historias más bien anecdóticas, comienzan a surgir relatos con relación a la distribución del sector: Límites, Municipalidad, casona cultural y fundos, especificando en caracterizaciones espaciales, materiales y ambientales. Cuentan los mismos vecinos, que el amanecer de Las Barrancas era marcadamente rural. Campo, como dicen ellos. Un sector rodeado de fundos y actividades agrícolas. También se cuenta que el sector se separa de lo que era el centro de la capital, que existían grandes extensiones de terrenos entre uno y otro.

Respecto de los límites, se cuenta que la calle Serrano es una de las más antiguas de la comuna, en conjunto con San Pablo. Estos ejes eran claros divisores de las zonas rurales de las un poco más urbanas. También en estas calles se iban formando los primeros locales comerciales, principalmente, lugares para comer y beber.

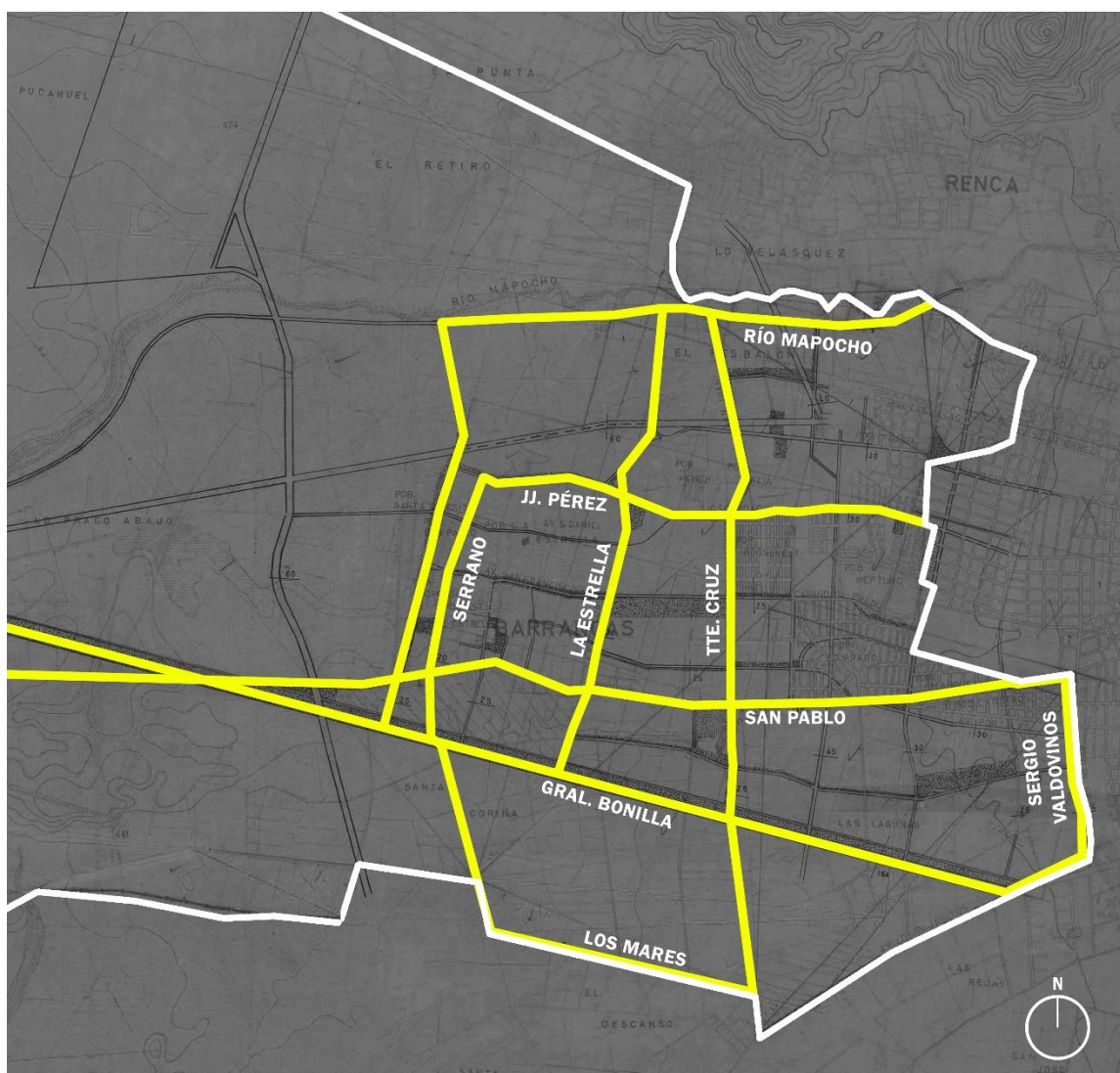


Imagen 22. Calles más destacas por los vecinos antes de la subdivisión. Fuente: Elaboración propia a partir de los relatos de “Memorias de Las Barrancas”

Se sigue contando, en el intento de desclasificar la historia comunal por parte de las historias orales de los mismos habitantes del sector, que los habitantes de la zona no eran muchos, por lo que el conocerse y formar relaciones no era una tarde demasiado compleja. De hecho, existía una mujer que ayudaba a dar a luz a prácticamente todas las pobladoras del sector. Esto lo hacía sin tener ninguna clase conocimiento técnico o profesional adquirido por fuentes teóricas, sólo era ganado a través de la experiencia. Ella, iba a través de la comuna ayudando a ‘mejorar’ a distintas mujeres, creando una especie de ‘Matrona’ de Las Barrancas.

Otra historia de personas populares, es la de ‘El rey de los zapallos’. Era un hombre que a base de esfuerzo se trasformó en el principal distribuidor de zapallos del sector, generando, al igual que la ‘Matrona’, cierta notoriedad y fama.

Estas fuente de información, vienen de hijos y nietos de los primeros habitantes de Las Barrancas, los cuales traspasaban sus vivencias a sus familiares. Prosiguiendo con las narraciones, avanzado un poco más en el tiempo, y entrando a la mitad del siglo XX, se comienza a hablar de la autoconstrucción de las viviendas, en agrupación unos con otros, donde ellos mismos, dicen, eran los que, por ejemplo, fabricaban el adobe para sus casas, con paja y tierra. También se hace referencia a la pavimentación de la calle Serrano¹⁴. También se da cuenta de las actividades sociales existentes, tales como la rayuela, el cuasimodo, clubes de rodeo y clubes deportivos.

Todos estos relatos que conforman el folclor y el imaginario del sector, son claramente portadores de una memoria respecto del desarrollo de la comuna.

“Preservar lo que ha sucedido en un territorio determinado [...] pretende rescatar lo que no se ve pero está ahí. Lo inmaterial se convierte totalmente en material cuando se protege, preserva y archiva”¹⁵.



Imagen 23. Relatos e imágenes sobre la autoconstrucción. Fuente: “Memorias de Las Barrancas”

¹⁴ Misma noticia que aparece en el artículo de ‘La Vos de Las Barrancas’ más arriba.

¹⁵ Unidad de cultura, jóvenes e infancia. [2011]. “Memorias de Las Barrancas”. Santiago: Ilustre Municipalidad de Pudahuel. Disponible en: <http://intranet.mpudahuel.cl/app/archivo/list.asp>



Al momento de entregar relatos relacionados con el sector frente a las cámaras de la Municipalidad de Pudahuel, los pobladores, que mayormente transitan la tercera edad, lo hacen utilizando conceptos que aparecen en la nube palabras. Se resaltan características como los fundos agrícolas, que entregaron la primera estructura organizacional respecto del territorio que habitaban. También se hace referencia a la lejanía con el núcleo urbano central de la ciudad, definiendo la localidad como periférica. Se recuerda la autoconstrucción de las viviendas y, por otra parte, se habla de los parentescos y relaciones que se formaban en torno a ello. Lo que engloba todos estos recuerdos de los mismos vecinos, es el común acuerdo al momento de describir la zona, definiendo su origen y desarrollo como rural.

3. Entrevistas

Como se muestra en el marco metodológico, en un principio la entrevista proyectaba un total de cinco preguntas. Después de llevar a cabo la prueba piloto, se decide eliminar dos, para así dejar un total de tres. Las preguntas que se dejan fuera de las finales, tienen que ver con la poca respuesta, poco interés o lisa y llanamente indiferencia que mostraron los entrevistados al momento de hablar de esos temas.

Preguntas que se deciden eliminar:

- ¿Conoce usted personas o seres que alimenten algún tipo de mito alrededor de su comuna?
- ¿Cuál es su relación con la palabra que da nombre a su comuna?

Cuando se les consultaba a los actores directos de la realidad sobre los personajes del recuerdo que alimenten algún tipo de mito alrededor de su sector o comuna, la mayoría pensó y dijo que no, sin darle más vueltas. También influyó, para dejar fuera esta pregunta, que las posibles respuestas eran difícil de catalogar y llevar a cabo un futuro análisis.

La otra pregunta que se decide apartar, es la relacionada con los nombres. Si bien, yo como investigador esperaba respuestas más audaces respecto de estos temas, las primeras personas con las que conversé, no daban muestras de darle algún tipo de interpretación a la palabra que le da nombre a su comuna, más bien, existía cierta indiferencia, por lo que también se decide dejarla fuera.

Como contraparte, y también haciendo referencia a la prueba piloto, las otras tres preguntas sí suscitaron interés. Temas relacionados con el desarrollo de las comunas, las significancias que producían y sus límites conducían a respuestas efusivas. Por otra parte, esta decisión pasó también porque esta serie de tres preguntas crea cierta totalidad respecto de los datos que se quieren obtener para luego analizarlos, interpretarlos y sacar conclusiones.

Importante es aclarar que las personas que contestaron las preguntas fueron jóvenes, hombres y mujeres, entre los 15 y los 35 años. Esto, como se ha venido aclarando, con el objetivo de obtener información proveniente de los habitantes del sector que hayan nacido después de la reforma de 1981.

El proceso de toma de testimonios incurrió en tres maneras distintas de formular las preguntas. Aproximadamente, un tercio del total de voluntarios que entregó sus respuestas lo hizo de forma presencial. Los otros dos tercios lo hicieron a través de medios escritos, como redes sociales, Facebook y WhatsApp, particularmente. También, aunque en menor medida, se llevaron a cabo un par de entrevistas por medio de llamadas telefónicas.

Con un total de 34 entrevistados, las preguntas que se consideraron válidas para seguir adelante con la investigación, y que se les formularon a los habitantes de las tres comunas del caso de estudio, fueron las siguientes:

INDICADOR	PREGUNTA
<p>Población e Identidad. Se trata de conocer el origen de la población y su relación, de manera general, con su comuna.</p>	<p>¿Conoces el nacimiento y desarrollo de su comuna?</p>
<p>Símbolos Urbanos. Se trata de identificar el patrimonio local comunal.</p>	<p>¿Con que te identificas dentro de su comuna?</p>
<p>Límites Socio-Culturales. Se trata de dar cuenta de la posible diferencia entre los límites comunas administrativos versus los culturales.</p>	<p>¿Cuáles son los límites de tu comuna?</p>

4. Resultados Entrevistas

Pregunta 1 ¿Conoces el nacimiento y desarrollo de tu comuna?

Cuando se consultaba sobre el nacimiento y el desarrollo de las comunas, la mayoría de las personas consultadas respondía que lo ignoraba, pero los que se animaron a responder lo hacían con los siguientes conceptos.



Se puede apreciar que, aunque siendo en la mayoría conocimientos vagos y poco precisos, que los jóvenes y adultos jóvenes que nacieron después de la reforma conocen en algún aspecto el nacimiento y desarrollo de su comuna, intentando ahondar en sus características de origen, integrando para ellos en sus respuestas palabras como Barrancas, campo, peladeros, fundos, frutas, verduras y calles de tierra, principalmente.

Pregunta 2 ¿Con qué te identificas dentro de tu comuna?

Con esta pregunta se buscó conocer la percepción del habitante respecto de su patrimonio material-tangible local.

PUDAHUEL

LUGAR DE ESPARCIMIENTO	CONDICIÓN SOCIAL	ESPACIALIDAD	EDIFICIOS	COMERCIO
Canchas de Fútbol	Condición de campo	Edificios bajos	Paredes que he pintado	Persas
Plaza de Armas	Estrato social			
Plaza Amengual				

CERRO NAVIA

LUGAR DE ESPARCIMIENTO	COMERCIO
Parque Mapocho	Persa
Plazas	Ferias libres
Canchas de Fútbol	

LO PRADO

LUGAR DE ESPARCIMIENTO	CONDICIÓN SOCIAL	EDIFICIOS	COMERCIO
Canchas de Fútbol	Casas autoconstruidas	Metro San Pablo	Persa
Plazas			

Pregunta 3 ¿Cuáles son los límites de tu comuna?

PUDAHUEL



Imagen 24. Límites comunales percibidos por los habitantes de la comuna de Pudahuel entrevistados. Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de la comuna de Pudahuel, las avenidas y calles que más se nombraban al momento de consultar límites son:

- Por el norte: José Joaquín Pérez
- Por el oriente: Neptuno
- Por el sur: General Bonilla (o la ruta 68)
- Por el poniente: Américo Vespucio

LO PRADO

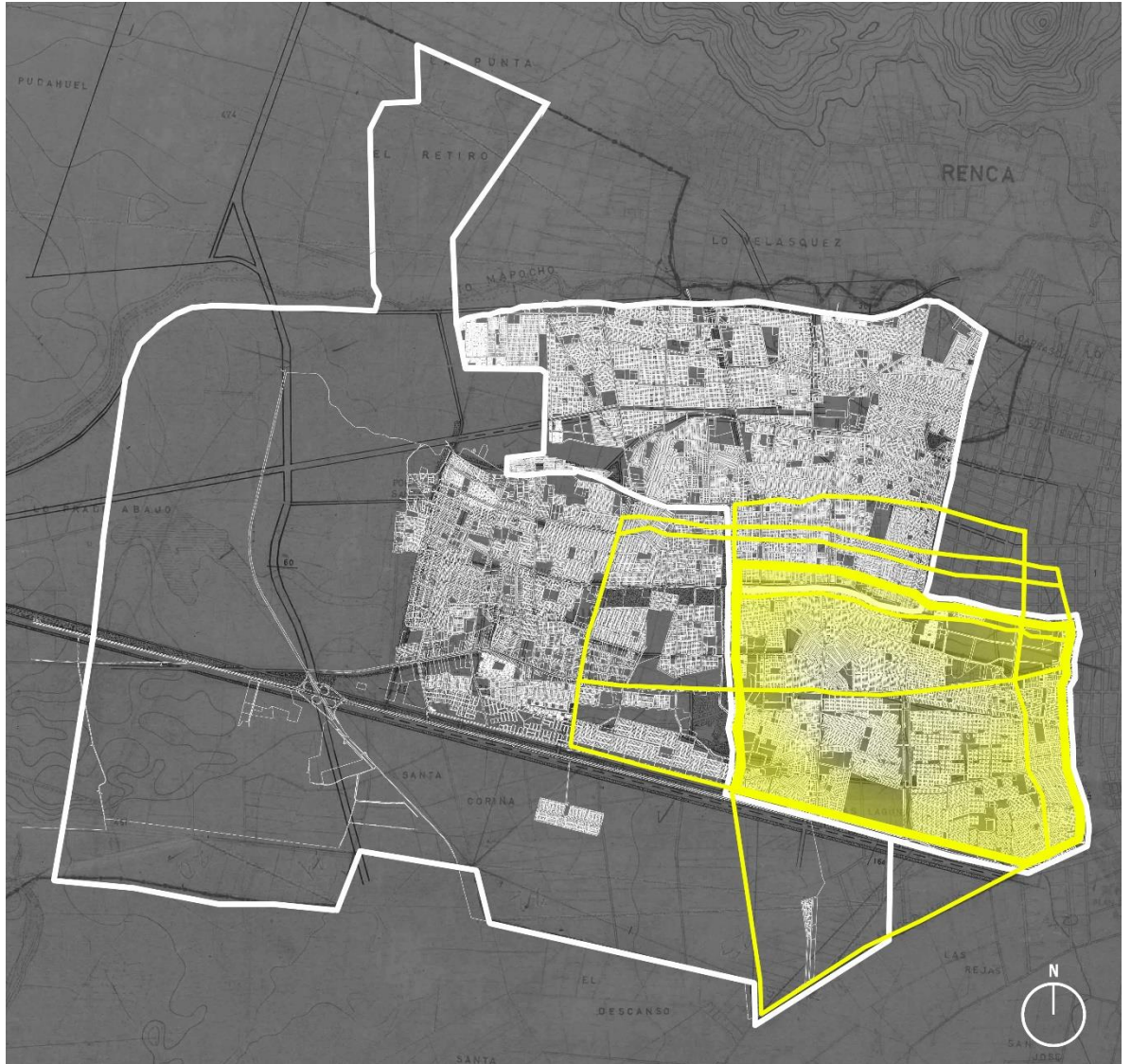


Imagen 25. Límites comunales percibidos por los habitantes de la comuna de Lo Prado entrevistados. Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de la comuna de Lo Prado, las avenidas y calles que más se nombraban al momento de consultar límites son:

- Por el norte: Camino de Loyola
- Por el oriente: Sergio Valdovinos
- Por el sur: General Bonilla
- Por el poniente: Teniente Cruz

CERRO NAVIA

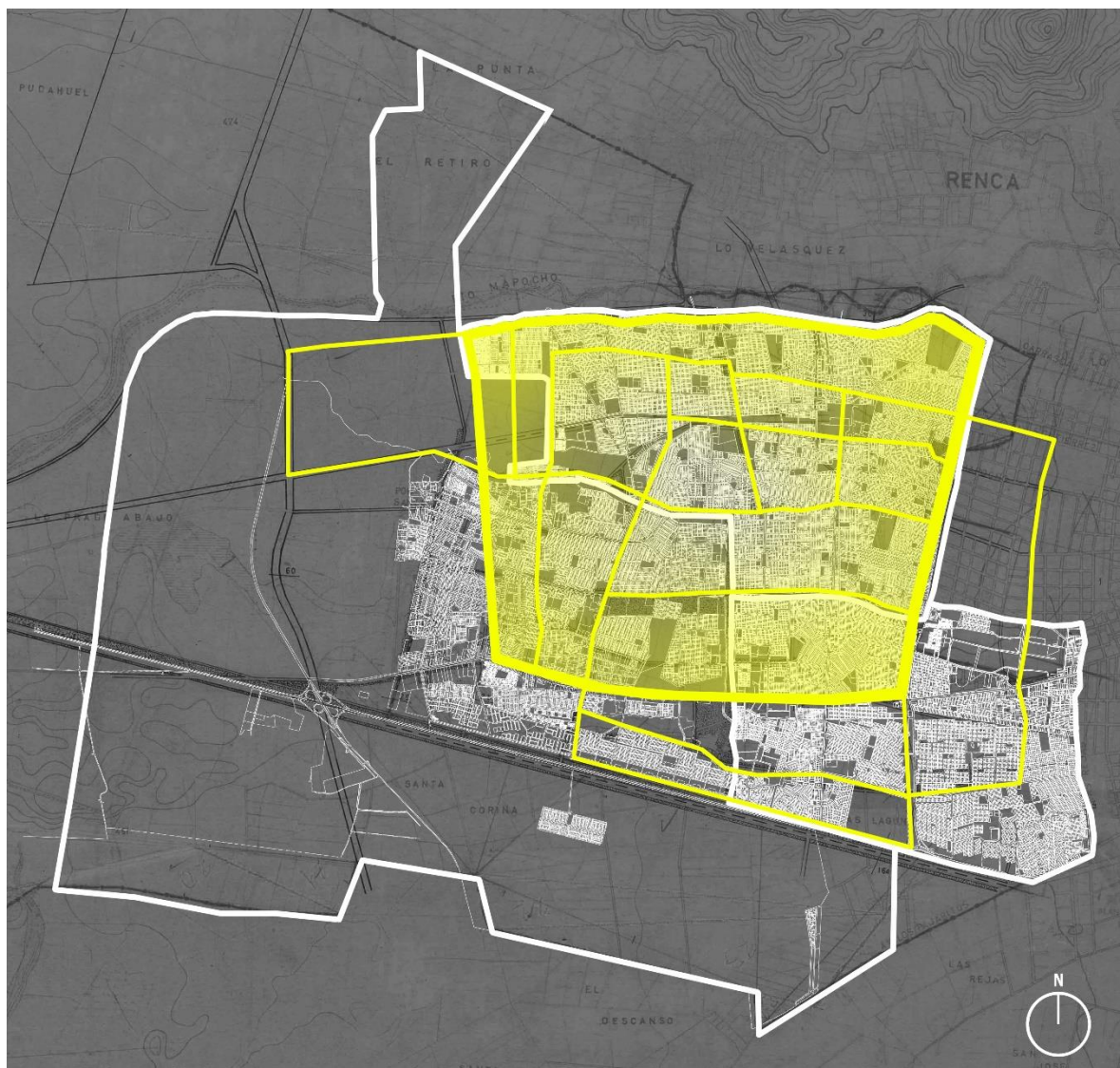


Imagen 26. Límites comunales percibidos por los habitantes de la comuna de Cerro Navia entrevistados. Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de la comuna de Cerro Navia, las avenidas y calles que más se nombraban al momento de consultar límites son:

- Por el norte: Costanera norte y Río Mapocho
- Por el oriente: Neptuno
- Por el sur: San Pablo
- Por el poniente: Serrano

5. Conclusiones

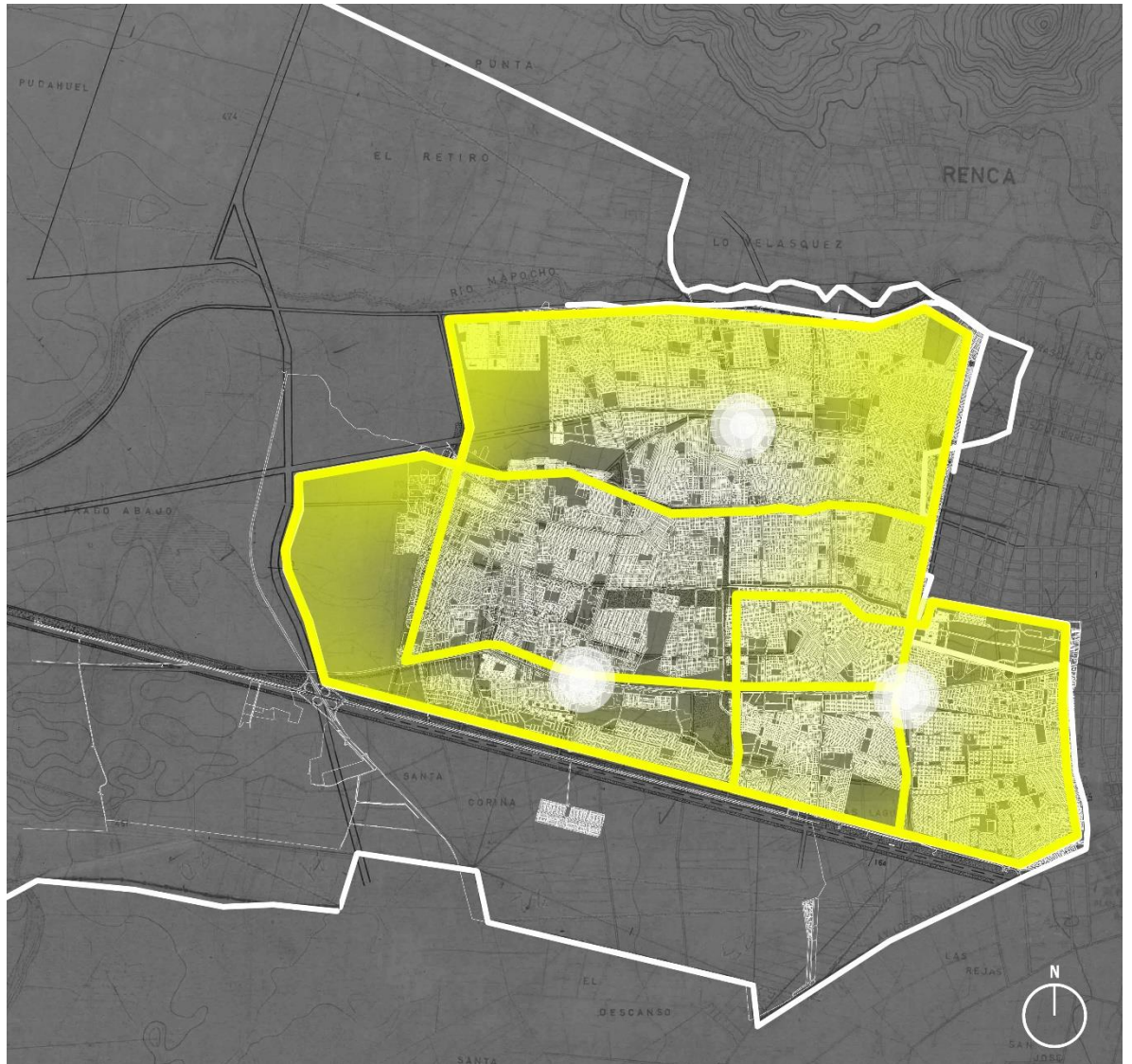


Imagen 27. Límites percibidos en la actualidad en cada una de las tres comunas, acompañados cada uno de sus respectivos centros. Todo inscrito en el plano de Las Barrancas. Fuente: Elaboración propia.

En la imagen 12, se puede advertir que, superponiendo los límites¹⁶ más enunciados encima del plano de Las Barrancas, existe una clara relación con la estructura comunal histórica. Prácticamente todas las calles que más nombraron los entrevistados (en blanco), coinciden con calles que marcaron el desarrollo de la antigua comuna.

También se puede apreciar que los centros comunales calzan, de alguna manera, con los centros geométricos de los límites percibidos.

¹⁶ Se hace referencia a los límites percibidos y no a los político-administrativos.

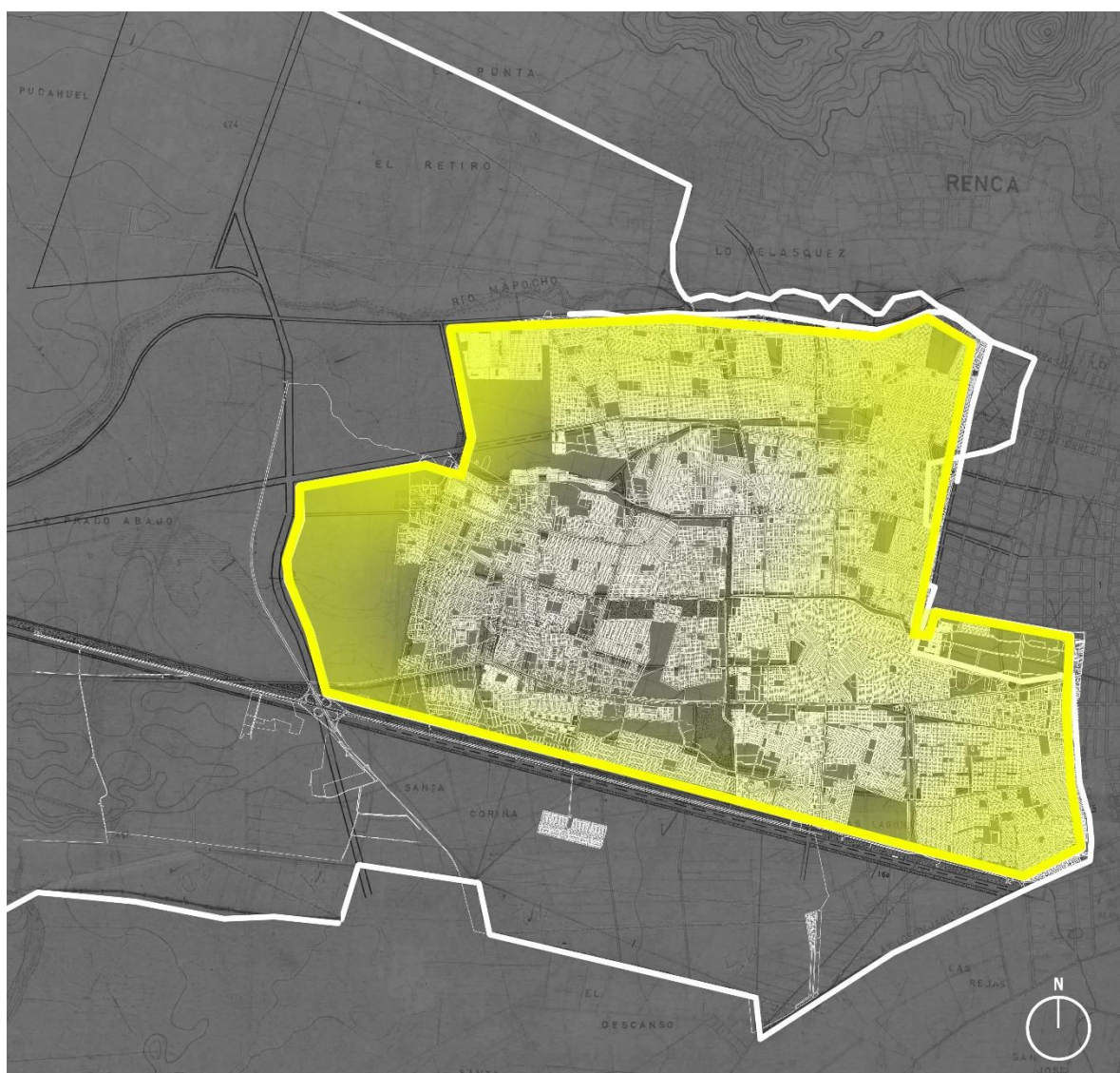


Imagen 28. Límites perimetrales generales percibidos en la actualidad inscritos en el plano de Las Barrancas. Fuente: Elaboración propia.

Acá se puede notar la presencia fantasmagórica de la antigua comuna en la percepción de los jóvenes que nacieron después de la subdivisión de 1981.

Si bien, la mayoría de los encuestados no conoce mucho acerca de la historia del nacimiento y desarrollo de sus comunas, de manera inconsciente, quizás, se desenvuelven a través de los vestigios que ésta dejó, ya que, como se advierte en la imagen 13, la totalidad de los límites apreciados muestran una clara coincidencia con los límites administrativos y sociales de lo que era en su tiempo Las Barrancas.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES FINALES

1. Interpretación de los Imaginarios antes de la subdivisión de 1981

El sector comenzó a forjar su camino, como quien comienza a construir su casa, desde hace más de un siglo y medio. En 1891, por medio de la 'Ley de la Comuna Autónoma', tuvo la oportunidad de constituirse en comuna. Sin embargo, tuvo que esperar hasta 1987 para transformarse oficialmente en Las Barrancas y, esperar 7 décadas más, hasta 1970, para ver visto constituido su Plan Regulador Comunal. Hasta llegado 1981, año de la subdivisión.

Mediante la indagación documental, se interpreta cuáles eran las representaciones socio-simbólicas de los habitantes. Armando Silva, considera que nos enfrentamos a un momento en cual estamos frente a micro sistemas culturales, y no así ante sólo una gran cultura. Así lo ven los propios pobladores el sector nor-poniente de la capital, con sus historias, costumbres y tradiciones en común. Así lo vislumbran y describen los vecinos, a modo de imaginario colectivo.

Para Lefebvre, la vida cotidiana, en su estado 'residual' respecto de las actividades superiores dominadas por el capitalismo, es la ocasión donde se hace de lo humano un todo, donde nacen, entre otras cosas, la camaradería, el amor, la comunicación, el juego, etc. Es desde acá donde comienzan los testimonios en la serie de videos 'Memorias de Las Barrancas'. A lo primero que se hace alusión, es a las historias de vida, en la cotidianeidad, precisamente. La elaboración de fantasías que rondaban el sector, por ejemplo, con las historias que se repartieron de voz en voz, como la del culebrón y otras. Como los recuerdos de la 'Matrona' que se hizo a sí misma mediante sólo la práctica. Como la del 'Rey de los zapallos', que dominaba el sector con este producto. Se habla de la familiaridad, como también de las penurias. También se presentan historias de sacrificio, como la autoconstrucción de viviendas y el primer centro cultural, todo hecho desde las mismas bases de la población.

Siguiendo por esta senda teórica, para Michel De Certeau, las prácticas de espacio conllevan una relación con las maneras de frecuentar lugares, donde los habitantes comienzan con la apropiación de los mismos, usándolos y practicándolos. En medio de los relatos, se puede apreciar una referencia a esto último, en los momentos donde se citan distintos lugares y sitios, como fundos, restaurantes, canchas de fútbol, Municipalidad, etc. En definitiva, la vida cotidiana

que describe Lefebvre, junto con las prácticas de espacio que nombra De Certeau, dan cuenta de la producción de redes de relaciones sociales.

A su vez, el periódico 'La Voz de la Barracas', pronostica esta comunión. Lo hace mediante todo tipo de artículos, como por ejemplo, describiendo y caracterizando las particularidades de sus poblaciones y campeonatos de fútbol. También lo hace mediante anuncios publicitarios otorgando espacio en sus páginas para los distintos negocios de los mismos vecinos.

De Certeau pone gran énfasis en la importancia que tienen las calles y la peatonalización. Describe los pasos y conocimientos de los límites sectoriales como unidades que pertenecen a lo cualitativo y que tejen los lugares. Respecto de esto, los habitantes del sector, siempre en referencia a antes de la subdivisión, nombraron con mayor nostalgia e impregnado de importancia a las calles Los Mares, Bonilla, San Pablo, Mapocho, JJ. Pérez, Sergio Valdovinos, Tte. Cruz, La Estrella y Serrano. Entonces, éstas eran las principales rutas mediante las cuales el sistema de comunicación social se manifestaba. En estas calles el habitante de cualquier población se reconocía en el micro-sistema cultural mayor que eran las Barrancas, por lo que estas calles son las que traían consigo una simbología del inconsciente y una manifestación de la subjetividad vial y limítrofe de la zona.

Podemos definir, entonces, que las representaciones que se tenían sobre el lugar que se habita, decantan en un sistema de apropiación. Según Gilbert Durand, la facultad de simbolización, con todos sus miedos y esperanzas, es inevitable. Por lo menos los habitantes de Las Barrancas así lo hicieron, condensando valores, normas y símbolos, llevando todo ese mundo no material que se objetiva en la materialidad misma del espacio, como dice Alicia Lidón, reproduciendo con ello el concepto teórico de los *Imaginario Urbanos*.

Los imaginarios se pueden sintetizar mediante los conceptos y palabras que más se reproducían al momento de describir lo atestiguado en el proceso y recorrido de la zona, tales como: Barracas, chacras, poblaciones, restoranes, frutas, verduras, campo, escasos recursos, peladeros, tomas de terreno, calles de tierra, fundos agrícolas, viviendas autoconstruidas, parentescos, comuna y periferia.

2. Interpretación de los Imaginarios después de la subdivisión de 1981

Para esta parte, se recogen testimonios de manera directa, a través de entrevistas, a jóvenes y adultos jóvenes nacidos después del año 1981. En primera instancia, y en relación a conocer cuál era la imaginación de los habitantes respecto del nacimiento y desarrollo de sus comunas, estos mostraban que era más bien precario o, lisa y llanamente, inexistentes. Las palabras que más resaltaban en el intento de recordar cosas, fueron Barrancas, peladeros, casas de palo, frutas y verduras, fundos agrícolas, villas antiguas, y viviendas autoconstruidas. Claramente, se puede crear un puente entre estos conceptos descifrados por los jóvenes, con los descritos también por los adultos y adultos mayores. Se repiten entre ambas generaciones las cuestiones asociadas a ruralidad, al origen común y al esfuerzo por levantar el sector mediante, principalmente, la autoconstrucción.

Según Hiernaux, es mediante la percepción que las imágenes pueden ser transformadas en imaginarios, por lo que el espacio urbano juega un rol fundamental en la activación de la imaginación de los habitantes. Entonces, al igual como descifra De Certeau, la apropiación del espacio por parte de las prácticas cotidianas otorga los distintos simbolismos. Al momento de preguntar de manera más directa con qué se identificaban los jóvenes de Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado, las respuestas fluctuaron en mayor medida entre lugares como las canchas de fútbol, los espacios públicos como los distintos parques o plazas, las ferias libres y persas, por lo que de manera sintética, se puede reducir a estos lugares y sitios la evocación de imágenes y posteriores imaginarios en los jóvenes de las tres comunas. Por otra parte, también se reconocen como identitarios condiciones sociales de la zona, como lo son la ruralidad originaria y, aunque en menor medida, aun presente y el estrato social predominantemente popular.

Ante la pregunta de los límites que percibían, los jóvenes citaron calles y avenidas como JJ. Pérez, Neptuno, Bonilla, Américo Vespucio, Loyola, Sergio Valdovinos, Tte. Cruz, Mapocho y Serrano. Claramente, son las mismas rutas que entregaban los habitantes de la tercera edad al momento de contar alguna anécdota, evocar recuerdos, describir lugar o hablar de la estructura comunal de Las Barrancas.

3. Conclusiones finales: Relaciones entre los imaginarios antes y después de la subdivisión de 1981

Armando Silva, en su proyección cualitativa donde desarrolla los términos de evocar y usar la ciudad, integra a los personajes del recuerdo y fantasías elaboradas. En los relatos rescatados de la indagación, de manera ostensible se puede apreciar que este tipo de historias sí eran parte del imaginario colectivo. Eran personajes reales, como la matrona o el rey de los zapallos, o mitos, como el culebrón, que eran traspasados de persona en persona, de voz en voz. Se puede apreciar cómo se cuentan, con pequeños matices de diferencia que no hacen más que otorgarles notoriedad. Sin embargo, cuando se formuló la prueba piloto, y se incluía una pregunta asociada a estos temas, los jóvenes nacidos después del año 1981 se mostraban indiferentes, reconociendo, en general, no conocer a nadie ni saber ninguna historia en particular de estas características.

Respecto de la frecuentación de lugares, la indagación da resultados en relación a los fundos, canchas de fútbol y otros deportes. Sin embargo, a los que más se le entregó notoriedad es a los restaurantes, cuya importancia era vital para el desarrollo social de la zona. Al referirse a los restaurantes, también se hacía referencia a las cantinas bailables, como 'La Pachanga', lugar que era muy visitado por los Barranquinos, para pasar alegrías o ahogar penas, ya que, según se cuenta, era los lugares indicados si se trataba de beber. Por su parte, los jóvenes declaran a las canchas de fútbol, las plazas, las ferias libres y persas como los lugares con los que más se identifican. En relación a las canchas de fútbol como fuente de identificación, su travesía por ambas generaciones entrega una clara evidencia de su permanencia a través del tiempo. Desde las incursiones del periódico 'La Voz de las Barrancas' en los campeonatos locales, nos encontramos hoy en día con relatos audaces acerca de la efervescencia que produce este deporte en el sector. Aun así, el fútbol no es lo que más recordaban los jóvenes al momento de responder, sí lo eran plazas y parques. Acá, podemos relacionar directamente la idea de espacio público que se tenía antes y después de la subdivisión. Los Barranquinos, describían con entusiasmo los distintos restaurantes y cantinas que había, nombrándolos incluso, ya que no se encontraban en abundancia. Estos eran los lugares predilectos para desarrollar las relaciones sociales. Por otra parte, los jóvenes de las actuales

Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado, reconocen plazas y parques como lugares de reunión e identificación. Un aspecto relevante de recalcar, es que los espacios públicos como plazas y parques, son consolidados, por lo menos en este sector de la ciudad, hace una o dos décadas, por lo que antes de la subdivisión eran más bien precarios e inexistentes. La plaza de armas de Pudahuel, punto neurálgico no sólo de esta comuna, sino que de todo el sector, es un proyecto que se remonta recién a la década de los noventa. En cuanto a los actuales restoranes y bares, para crear una comparación directa, hoy en día se encuentran en tal cantidad, como en toda la ciudad, que no son parte de un reconocimiento en particular. En esta misma frecuencia, otorgando valor y sentido identitario a lugares que se ven privilegiados con el paso del tiempo, se encuentran las ferias libres y los persas. Los jóvenes le dan mucha relevancia a estos últimos, sobre todo a los persas, reconociéndolos como gran fuente de panorama familiar. Los persas no son nombrados en la antigua Barrancas, ya que, al igual que las plazas, son consolidados hace sólo un par de décadas. Si bien, los habitantes jóvenes reconocen a las ferias libres, los más antiguos hacen referencia a los fundos que plantaban y comercializaban las frutas y verduras.

En el aspecto que se pueden encontrar coincidencias con determinación entre ambas generaciones, es en la estructura vial comunal, entendiendo esto como calles con las cuales se reconocen y marcan trascendencia en la zona. Las calles que más destacan los relatos de la tercera edad acerca de Las Barrancas, coinciden con las calles que citan los jóvenes al momento de entregar los límites que perciben en las comunas de Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado. Rutas como San Pablo, Bonilla, Tte. Cruz, Serrano, La Estrella, Mapocho JJ. Pérez y Neptuno son fuentes que alimentan la simbología del inconsciente y, según los mismos habitantes, tejen lugares.

En síntesis, se puede establecer que, después de la división del territorio, el principal impacto en los imaginarios de los habitantes de Las Barrancas fue su origen, fundación y posterior desarrollo. Esto se puede advertir, con cierta certeza, contrastando los relatos de las antiguas generaciones con el de las nuevas. La tercera edad recuerda y evoca con cariño y nostalgia, mientras que los jóvenes de la actualidad acaso si conocen un poco de la historia de sus comunas. Esto se debe, buscando algún tipo respuesta, a lo que De Certeau llamó *Estrategia y Táctica*, o lo que Guattari llamó lo *Óptico* y lo *Háptico*.

La gestión del territorio, mediante los instrumentos de planificación territorial, es clave para poder comprender esto. Las propuestas *Estrategias* y *Ópticas*, son maneras de ejecutar la planificación desde un punto de vista panorámico y panóptico, según las ideas y estrategias de los tecnócratas, como dice Lefebvre. Se trata de fragmentar el espacio, urbano en este caso, desde una mirada que transforma las fuerzas extrañas en objetos que se pueden medir, por lo tanto, en objetos que se pueden incluir en su visión. Una acción cartesiana, o cuantitativa, según Silva. Esto fue lo que ocurrió en el sector del caso de estudio.

Corrían los primeros años del Gobierno Militar, cuando se decide subdividir, entre otras comunas, a Las Barrancas, con sólo una década desde su consolidación mediante el Plan Regulador Comunal (1970). ¿Cuáles fueron las justificaciones? Estadísticas, nada más, buscar poblados más controlables y homogéneos. Un criterio científico y militar, que entra en la categoría de *Estrategia* según De Certeau. Esta acción, con su carácter cuantitativo, se puede advertir en la forma en que se planteó la subdivisión. El sector urbano de la comuna se partió en tres lados iguales, así como quien realiza una operación matemática para obtener de una totalidad tres tercios. Esta acción, que no supuso ir más allá, analizar o interpretar cuáles podrían ser las consecuencias en el tiempo, se llevó a cabo sin remordimiento. Lo que generó, en palabras secas, es otorgarle facilidad al olvido. Según Pablo Ocampo, reconocer la realidad de los lugares sólo es posible mediante el observador háptico, término que, precisamente, toma de Deleuze y Guattari. Esto quiere decir que la acción táctil de un observador háptico puede entregar real información acerca de un lugar, ya que conoce sus particularidades desde dentro, cuestiones que el observador óptico pasa por alto. Esto es, precisamente, lo que ocurrió en el sector de Las Barracas, actual Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado.

Pase a que Cerro Navia y Lo Prado, y en menor medida Pudahuel¹⁷, tuvieron que tomar y comenzar a recorrer horizontes nuevos, aún quedan vestigios de la otrora comuna autónoma en el inconsciente colectivo de los jóvenes que nacieron después de la subdivisión. Esto se puede advertir en el momento que hacen referencia a los límites perceptuales respecto de su sector en la ciudad.

¹⁷ Pudahuel conservó el casco histórico comunal, y con ello tradiciones y lugares que entregan identidad a sus vecinos.

La generalización de las respuestas obtenidas, muestran signos de que todavía se mantiene cierta unidad territorial, aunque se inscriban en la zona distintas fronteras administrativas. Por lo tanto, la gestión del territorio, implementada la subdivisión de 1981, incidió de manera directa en el debilitamiento de los imaginarios de los habitantes de las ahora Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado.

Por lo general, las temáticas tratadas a lo largo de esta investigación, las prácticas cotidianas y los imaginarios, no son abordadas en el mundo del urbanismo o de la arquitectura como un complemento a otro tipo de estudios urbanos, como por ejemplo, los asociados a la gestión del territorio. Si bien, en la gestión del territorio existen expertos que se encuentran dentro del campo profesional de los arquitectos, no existe real interés o conocimiento respecto de los temas asociados a la imaginación y percepción del espacio urbano por parte de los habitantes. Así queda demostrado con el caso de estudio, donde no se tuvo algún tipo de consideración al momento de efectuar reformas administrativas, y el rol del arquitecto/urbanista sólo se redujo a la ejecución de la subdivisión en base temas cuantitativos, como los asociados al tamaño de las porciones comunales o la cantidades de habitantes, dejando de lado los que se pueden considerar dentro de las características cualitativas.

Dicho esto, se buscó visibilizar la importancia del plano simbólico de la ciudad, donde la vida cotidiana, y todo lo que ello significa, juega un rol fundamental. Tenerlos en consideración, entonces, al momento de proponer y proyectar, ya sea edificios o piezas urbanas, significa transitar en paralelo al inexorable paso del tiempo.



BIBLIOGRAFÍA

Artículos Primera Fuente

- Gorelik, A. (2002). Imaginarios urbanos e imaginación urbana: Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos. *EURE (Santiago)*, 28(83), 1–9. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612002008300008>
- Haesbaert, R. (2013). El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad. *Cultura Y Representaciones Sociales*, 8(15), 9–42. <https://doi.org/ISSN 2007-8110>
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos, *XXXIII*, 17–30.
- Lacarrière, M. (2007). La “insoportable levedad” de lo urbano. *Eure*, 33(99), 47–64. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612007000200005>
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista Eure*, *XXXIII*, 7–16. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612007000200002>
- Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: Los hologramas espaciales. *Eure*, 33(99), 31–46. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612007000200004>
- Orellana, A., Mena Valdés, J. A., & Montes Marín, M. (2016). Plan de desarrollo comunal: ¿El instrumento rector de la gestión municipal en Chile? *Revista INVI*, 31(87), 173–200.
- Vicuña del Río, M. (2013). El marco regulatorio en el contexto de la gestión empresarialista y la mercantilización del desarrollo urbano del Gran Santiago, Chile. *Revista INVI*, 28(August 2013), 181–219.

Artículos Segunda Fuente

- Foucault, M. (1997). El ojo del poder. Entrevista con Michel Foucault, en Bentham, Jeremías: “El Panóptico”. Ed. La Piqueta, Barcelona
- Gámez, V. (2008). Nuevas tendencias en la configuración de [id]entidades locales para el planeamiento de periferias metropolitanas en Santiago (1981-2008). *Revista Diseño urbano y paisaje*. N°14, pp. 1-29

Guattari, F. (2003). Prácticas ecosóficas y restauración de la ciudad subjetiva. En: Quaderns d'arquitectura i urbanisme. Nº 238. Ed. Reunidas SA / GRUPO ZETA, Barcelona, 2003.

Libros

FNDR. Proyecto clubes sociales y culturales e historia de Lo Prado. [2011]. Memorias de Las Barrancas y Lo Prado. Orígenes del Pasado. Santiago: Ed. Departamento de Cultura Municipalidad de Lo Prado.

De Certau, M. (1996). La invención de lo cotidiano 1. Las artes del hacer. México D.F: Ed. Universidad Iberoamericana/ITESO/Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. [Edición original: [1980] L'Invention du Quotidien, vol. 1, Arts de Faire. Union générale d'éditions].

Jameson, F. (1991). La posmodernidad o la lógica cultural del capitalismo tardío. Barcelona: Ed. Paidós Ibérica

Koolhaas, R. (2006). La ciudad genérica. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.

Lefebvre, H. (1991). Critique of Everyday Life. Volume I: Introduction, London: Verso. [Edición original [1947] Critique de la vie quotidienne I: Introduction, Paris: Grasset].

Lefebvre, H. (1972). La Revolución Urbana. Madrid: Ed. Alianza. [Edición original [1970] La Révolution urbaine, Paris: Gallimard].

Lefebvre, H. (2013). La Producción del Espacio. Madrid: Ed. Capitán Swing. [Edición original [1974] La Production de l'espace. París:Anthropos].

Lefebvre, H. (2004). Ritmo-análisis. Espacio, tiempo y vida cotidiana. [Edición original [1992] Éléments de rythmanalyse. Introduction à la connaissance des rythmes, Paris: Syllepse].

Ocampo, P. (2002). Periferia. Heterotopías del no lugar. Santiago: Ediciones A+C

Silva, A. [2006]. Imaginarios Urbanos. Bogotá: Ed. Tercer Mundo

Vargas, X. [2007]. ¿Cómo hacer una investigación cualitativa? México: Ed. ETXETA

